

APODOS DE MADRIDEJOS



EL ORIGEN DE NUESTROS MOTES - Madrಿದೆjos



GORRILLA



DICCIONARIO BARRUDO: EL GLOSARIO PARA ENTENDER NUESTROS MOTES

Para clasificar los 1.333 apodos de Madrಿದೆjos y descubrir su verdadero origen, hemos agrupado los motes en distintas "Familias" basándonos en la implacable lógica con la que nuestros antepasados bautizaban a sus vecinos.

Si al leer el diccionario te encuentras con palabras como *Metonimia* o *Zoomorfismo*, aquí tienes su significado exacto, acompañado de algunos ejemplos clásicos de nuestras calles:

1. Metonimia (La Familia del Objeto o el Oficio)

Es la costumbre de bautizar a alguien por una cosa, herramienta o prenda que usa, vende o come constantemente. El pueblo sustituye a la persona por el objeto que la acompaña.

• Ejemplos: *Sartenilla* (por arreglar sartenes), *Gorrilla* o *Manta al hombro* (por no quitarse nunca esa prenda), y *Gachas* o *Pan seco* (por su alimentación habitual).

2. Sentencia de Acción (Verbo + Sustantivo)

Es una de las categorías más crueles y narrativas. Consiste en retratar a un vecino por una anécdota (algo que fue visto haciendo una vez) o por un



hábito físico que hacía siempre, congelando esa acción para toda la vida.

- Ejemplos: *Salta mesas*, *Pisa huevos*, *Traga moscas* o *Vuelca carros*.

3. Caricatura Somática (El Cuerpo Exagerado)

Se trata de tomar un rasgo, peculiaridad o defecto físico de una persona y amplificarlo o exagerarlo de forma hiperbólica hasta que ese rasgo sustituye por completo al individuo.

- Ejemplos: *Siete culos*, *Seis dedos*, *Zapatito de Charol* o *Cabeza pepino*.

4. Zoomorfismo (El Zoológico Humano)

Ocurre cuando el ingenio popular considera que un vecino se parece físicamente, suena o actúa igual que un animal, aplicándole para siempre sus características.

- Ejemplos: *Sapío* (por complexión gruesa o rostro hinchado), *Víbora* (por ser peligroso o de lengua afilada), o *Mosquito* (por ser menudo pero muy molesto).

5. Familia de la Fonética

Son aquellos apodos que nacen exclusivamente de la forma de hablar del vecino. La persona es bautizada por una "muletilla" que repite mucho,



por un balbuceo, por un defecto de pronunciación o por el tono particular de su voz.

- Ejemplos: *Saluda* (el que saludaba compulsivamente), *Tolosabe* (el sabelotodo que interrumpía con esa frase), *Reniega* o *Tartaja*.

6. Familia de la Psicología y la Ironía

Son mote que no describen el físico, sino el "alma", el carácter abstracto o la actitud de la persona. Muchas veces, la retranca manchega utilizaba pura ironía, es decir, bautizaba al vecino sentenciando exactamente lo contrario de lo que en realidad era.

- Ejemplos: *Tranquilo* (aplicado irónicamente a alguien muy nervioso), *Ubio al revés* (para el más terco y "contreras"), o *Santurrona* (para sentenciar la falsa beatería).

7. Genealogía Oculta y Procedencia

Son aquellos apodos heredados que ya no describen a la persona que los lleva actualmente, sino que delatan un origen geográfico, un oficio antiguo o el viaje que hizo un antepasado lejano.

- Ejemplos: Viajes o procedencias históricas como *Habanero*, *Indiano* o *Francés*.

8. Gentilicio (El Origen Forastero)



Un gentilicio es la palabra que indica de qué población proviene una persona. En nuestro padrón, muchísimas familias forasteras perdieron su apellido real para siempre y fueron bautizadas directamente por el pueblo del que venían sus antepasados.

. Ejemplos: *Turlequeño* (de Turleque), *Villartero* (de Villarta de San Juan), *Herenciano* (de Herencia) o *Andaluz*.

9. Apócope (El Nombre Acortado)

Es la costumbre lingüística de suprimir letras al final de una palabra para acortar un nombre propio, a menudo naciendo como un diminutivo infantil y familiar. Lo fascinante en Madridejos es que ese balbuceo o nombre recortado de la niñez se quedaba fijado, convirtiéndose en el "apellido" rudo e inamovible de un adulto.

. Ejemplos: *Tito*, *Quico* (de Federico o Francisco), *Lolo* o *Sele* (de Celestino).



EL ORIGEN y SIGNIFICADO DE NUESTROS APODOS EL DICCIONARIO DE LOS BARRUDOS

Empezaremos por el de **BARRUDO** o **BARRUDA**, así nos llaman a los que hemos nacido o vivimos en esta población, la creencia más generalizada de su significado es: *"que nos manchamos del barro que arrastró la inundación del río Amarguillo en Consuegra en el siglo pasado"*. Sin embargo viene de más atrás, cuando en la población existía gran número de alfareros, y el barro por su calidad era conocido.

Los apodos populares siguen siendo numerosos, imaginativos, a veces apropiados, pero sobre todo muy ocurrentes. Sin intención de ofender a nadie. Hablar de apodos es referirnos quizá a una costumbre. Prueba de ello es que casi todos hemos llegado a ser bautizados con un nombre "especial", que o nos hizo llorar en algunos casos, o nos llenó de orgullo en otros.

Y es que en Madridejos nadie se salva.



Dice el diccionario:

- APODO. Nombre que suele darse a una persona, tomando sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia.
- MOTE.- Sobrenombre que se da a una persona por una cualidad o condición suya.

El proyecto de recopilación de los **1.333 motes de Madridejos** sigue creciendo. Lo que empezó como un inmenso archivo nominal iniciado por José Moreno Rosell (1915-1996), **-El Moreno / Mercenario-**, después su hijo José-María, Gloria Martínez, Miguel Cañadilla, Juan-Antonio Jiménez, ... asociando además los motes con los apellidos, ahora se adentra en su fase más fascinante: **descubrir el significado y la génesis de cada uno de ellos.**

Para poner a prueba vuestra memoria y ver qué os parece esta nueva etapa del proyecto, os traemos en exclusiva **todos los apodos de nuestro índice.**



A algunos ya les hemos encontrado su significado exacto apoyándonos en la clasificación etnográfica de nuestras Familias (Acción, Físico, Oficios, etc.). Para otros, **hemos propuesto una hipótesis** basada en la lógica de nuestro pueblo.

¿Nos ayudas a confirmarlos o corregirlos?

[En Facebook](#)

[EMAIL](#)

[Por WhatsApp](#)

ÍNDICE

PULSA LA LETRA INICIAL DE TU APODO

[A](#) [B](#) [C](#) [CH](#) [D](#) [E](#) [F](#) [G](#) [H](#) [I](#) [J](#) [L](#)

[M](#) [N](#) [O](#) [P](#) [Q](#) [R](#) [S](#) [T](#) [U](#) [V](#) [Y](#) [Z](#)



Apodos con la letra A:

Abrazatortas: Alguien de movimientos torpes con los brazos, propenso a tirar bandejas o cargas (Sentencia de acción).

Abuelito: Apodo físico o psicológico aplicado a un vecino que aparentaba más edad de joven, o de carácter muy entrañable y protector.

Aciratín: Posible deformación fonética de una muletilla o un apellido.

Adobero: Apodo gremial directo para referirse al fabricante de adobes de barro.

Adrianas: Nombre pluralizado usado para referirse en conjunto a las mujeres de la familia de un tal Adrián.

Agriminas: Nombre pluralizado o familiar heredado.

Aguabuena: Posible muletilla que el vecino repetía al hablar o relacionada con su oficio (Fonética).

Aguador: Apodo gremial directo referido al portador o vendedor de agua en tiempos pasados (Oficio).



Agüerillos: Referencia al que predecía el tiempo o sucesos, el que "daba agüero".

Aguilaras: Nombre pluralizado para referirse a las mujeres de la familia Aguilar.

Aguililla: Mote que denotaba a alguien de nariz ganchuda o con una gran perspicacia visual (Zoomorfismo).

Aguilucho: Otra variante para alguien con nariz curva o gran agudeza visual (Zoomorfismo).

Agujetas: Referido al dolor físico. Apellido pluralizado para referirse a los miembros de esa familia.

Ajero: Oficio directo del vendedor o cultivador de ajos.

Alambre: Relacionado con la ferretería, o metáfora para definir a personas muy delgadas, rígidas o altas.

Albarquillas: Metonimia por la costumbre inquebrantable de llevar siempre estas zapatillas de campo y pequeñas.

Albertano: Uso de un nombre propio inusual o antiguo que se convirtió en la marca de la familia.



Alcahueta: Mote referido a un rol femenino de la época: la mujer encargada de concertar relaciones o que destacaba por el chisme rural.

Alcanza uvas: Sentencia de acción originada probablemente en la vendimia, referida a alguien muy alto o, irónicamente, muy bajo.

Alcaudala: Palabra de origen incierto o gentilicio deformado.

Alcolea: Gentilicio o procedencia de la familia (de Alcolea), heredado como "Genealogía Oculta".

Aldana: Apellido que terminó usándose como apodo local.

Aldeano: Referencia a su procedencia rural forastera o a una forma de comportarse más rústica.

Alejandros: Nombre pluralizado para referirse a una saga familiar.

Algarrobo: Apodo por complexión física muy ruda y fuerte, como la madera de este árbol.

Almierguero: Posible referencia a un oficio o recolección específica del campo.



Alporchas: Palabra derivada de alguna muletilla fonética de la persona.

Amarra fieras: Alguien con mucha fuerza física que se encargaba de atar animales bravos, o irónicamente, alguien muy miedoso y débil.

Ancho: Caricatura corporal referida a una complexión o espalda muy exagerada.

Andaluz / Andaluza: Origen geográfico real de la familia o acento adquirido por antepasados.

Angelillo: Nombre propio en diminutivo con el que el pueblo reconoció para siempre al personaje.

Aplasta haces: Alguien pesado o descuidado que pisaba la cosecha, o alguien con fuerza física descomunal.

Arao del nueve: Metonimia vinculada a un accidente o a la herramienta específica que usaba el gañán en el campo.

Arenera: Oficio directo de las mujeres que iban a recolectar o vender arena para los jalbiegos y suelos.

Arquero: Apellido asimilado o antiguo oficio de precisión.



Arranca toscas: Personas de fuerza bruta desmedida, capaces de sacar piedras del suelo o romper objetos por torpeza.

Arrastra culos: Alguien que camina con excesiva parsimonia y lentitud, arrastrando los pies.

Arriero: Apodo gremial por el tradicional oficio de transportar mercancías con bestias.

Artillero: Mote heredado de algún miembro de la familia que sirvió como Quinto en el cuerpo de Artillería.

Asusta habitaciones: Alguien de higiene deficiente o de aspecto tan rudo y hosco que literalmente "vaciaba" el lugar donde entraba.

Atalaya: Referencia física a un vecino muy alto, o a la actitud de estar siempre vigilando desde lo alto.

Atiza: Sentencia de acción por su forma de golpear, o de meter cizaña para "atizar" las peleas.

Atujos: Deformación fonética, muletilla o localismo que repetía la persona.



Avanza: Sentencia de acción que pudo nacer de una orden repetida o una forma enérgica de caminar.

Azogos: Persona de la familia de la "Psicología", extremadamente nerviosa (estar hecho un azogue).

Azorragán: Término de la tierra para definir un comportamiento de aturdimiento, despiste o calor extremo ("azorragado").

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra B: [\(volver al índice\)](#)

Baba: Persona de actitud atontada, blanda o que babeaba (Caricatura somática/Psicología).

Babiecas: Zoomorfismo o alusión al caballo del Cid; persona simplona o excesivamente confiada.

Babita: Diminutivo de Baba.

Badajero: Metonimia para el que hace o repara badajos de campanas, o persona que hablaba en exceso ("dar al badajo").

Balazas: Deformación de balas; persona fanfarrona, muy nerviosa o rápida al andar.

Balderas: Uso de un apellido, o referido a alguien holgazán y descuidado.

Balderillas: Diminutivo familiar de Balderas.

Balsón: Referido a una persona de movimientos muy pesados y perezosos.

Bañero: Apodo gremial directo para el encargado de unos baños públicos (Oficio).

Bárbaro: Persona de fuerza descomunal y trato muy rudo (Sentencia de acción o Psicología).

Barbas: Caricatura somática por un exceso de vello facial muy llamativo.



Barberillo loco: Combinación de oficio y rasgo psicológico para un barbero de carácter excéntrico.

Barrabás: Persona pícara, traviesa, rebelde o "mala cabeza" del pueblo (Psicología).

Barrabasa: Versión femenina del trasto o rebelde del pueblo (Psicología).

Barrabases: Nombre pluralizado para referirse a la familia del "Barrabás".

Barrachina: Apellido de origen forastero asentado en el pueblo, o mujer muy aficionada a beber.

Bartolillo: Diminutivo de Bartolomé, aplicado a alguien muy despreocupado.

Bartolo: De Bartolomé, asociado a la pereza o a tumbarse "a la bartola".

Batalla: Persona conflictiva, siempre dispuesta a discutir, o veterano de alguna guerra.

Batán: Máquina de batir paños, asociado al oficio textil o a alguien que golpeaba fuerte.

Batanero: Oficio gremial directo, el que trabajaba en el batán.



Batería: Persona enérgica y ruidosa, o heredado de algún militar.

Beltrana: Nombre propio femenino pluralizado o usado para la mujer/hija de un Beltrán.

Belloto: Zoomorfismo/Botánico; persona de complexión rústica, bajita, redonda y muy terca.

Bendito: Persona extremadamente ingenua y buena, o usado con ironía para señalar a un falso santo (Psicología).

Benignas: Nombre propio pluralizado para designar a las mujeres de esa casa.

Benito el del Bombo: Músico de la banda municipal.

Berruga: Caricatura somática directa y cruel por una imperfección llamativa en la piel.

Bicaco: Localismo o deformación fonética usada por la persona.

Bien dispone: Vago o desorganizado (Irónico/Psicología).

Bigota: Versión femenina e irónica para una mujer con vello facial oscuro (Caricatura somática).



Bigotes: Caricatura somática para alguien con un mostacho exagerado.

Billares: Dueño de un local o aficionado empedernido a este juego.

Birriago: Término despectivo para una persona de aspecto enclenque.

Bisojo: Estrabismo evidente (Caricatura somática).

Bizco confitero: Estrabismo evidente combinado con el oficio directo de pastelero.

Bobito: Persona excesivamente ingenua o de pocas entendederas.

Bocabajo: Alguien que caminaba muy encorvado, mirando siempre al suelo.

Bocabonita: Alguien de boca muy grande, o usado de forma puramente irónica.

Bocafuelle: Alguien de boca grande, o persona que resoplaba constantemente por el cansancio.

Bocalasonce: Vecino que repetía esta frase habitualmente porque siempre tenía hambre a media mañana.

Bocasilbato: Defecto fonético al hablar, o que emitía un pitido al respirar.



Boceras: El clásico "bocazas" del pueblo, indiscreto y chismoso.

Bodegas: Dueño de grandes bodegas o parroquiano asiduo al vino.

Bodeguero: Oficio gremial directo.

Boina grande: Metonimia por la costumbre de usar una gorra desproporcionada para su cabeza.

Boinilla: Metonimia; contraste con el anterior, usaba una boina diminuta.

Bolas: Aficionado al juego de canicas.

Bolera: Versión femenina de la mujer aficionada al baile de los bolos.

Boliche: Quien de niño quitaba los "boliches" (adornos) a la cama de sus padres para jugar a las bolas (canicas) en la calle.

Bolires: Deformación fonética o término inventado por el personaje.

Bolita: Caricatura somática para una persona muy bajita y esférica.

Bolón: Caricatura somática para una persona grande y obesa.

Bomba: Carácter explosivo, o relacionado con el oficio de sacar agua.



Bonita / Bonito: Seguramente utilizado con extrema ironía para afear a alguien, o quizás alguien muy presumido.

Borrachina: Apodo despectivo para una mujer con problemas de alcohol.

Borrequinas: Familia de pastores, o personas de actitud extremadamente dócil.

Borriquero: Inteligencia limitada, mirada lenta, o trabajador de bestias de carga (Zoomorfismo).

Borriquilla: Zoomorfismo para alguien muy trabajador, resistente y cabezota.

Botas: Metonimia por no quitarse nunca este calzado, incluso en verano.

Bote: Caricatura somática (bajito y ancho) o metonimia de objeto.

Botero: Artesano dedicado a la conservación del vino o fabricación de botas (Oficio).

Boticarias: Las hijas o la esposa del farmacéutico (Oficio).

Botija: Metonimia o alusión física a una mujer ancha y bajita, como una vasija.



Botijo del vinagre: Metáfora brutal para alguien de carácter tremendamente agrio, amargado y malhumorado.

Botina: Metonimia de la prenda, o mujer de baja estatura y caminar pesado.

Botines: Metonimia para aquel vecino que siempre calzaba zapatos elegantes, aparentando más de lo que era.

Brazao de yeros: Alusión a alguien de aspecto áspero, espinoso, o de andar muy desgarrado.

Bricio: Nombre propio usado directamente como apodo por ser inusual.

Brocha: Oficio de pintor, o persona de trato muy áspero ("brocha gorda").

Buchón: Caricatura somática por tener mucha papada ("buche"), o relacionado con los palomos buchones.

Buenas tardes: Excesivamente educados, saludando de forma compulsiva incluso a deshora (Fonética).

Burra asustada: Zoomorfismo muy descriptivo para una mujer asustadiza, con los ojos siempre muy abiertos o movimientos nerviosos.

APODOS DE MADRIDEJOS



Burraco: Alguien de complexión muy ruda, fuerte, bruta y de pocas entendederas.

Busca conejos: Cazador furtivo o persona que siempre indagaba donde no debía.

Busca líos: Persona conflictiva, el clásico enredador que metía cizaña.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra C: [\(volver al índice\)](#)

Caballera: Caricatura somática por llevar el pelo exageradamente largo o desaliñado.

Cabeza pepino: Cráneo dolicocefalo, alargado y estrecho (Caricatura somática).

Cabezón: Exageración física del tamaño de la cabeza, o rasgo psicológico de tremenda terquedad. Apodo del nacido en Consuegra.

Cabezota: Persona de carácter extremadamente obstinado.

Cabra: Persona nerviosa, rebelde que "tira al monte" (Zoomorfismo). Apellido usado directamente como apodo.

Cabrera: Relacionado con el carácter inquieto de la "cabra" o un oficio pastoral directo.

Cacalina: Apodo de índole escatológica referido al miedo o a una anécdota infantil.

Cáchalo: Sentencia de acción derivada de la orden de romper o atrapar algo ("cáchalo").

Cacharra / Cacharrera: Metonimia por el oficio de vender cacharros o por hablar sin parar (dar la tabarra).



Cachas: Caricatura somática para alguien de piernas o complexión muy robusta.

Cachetas: Alusión a la costumbre de dar cachetes o a tener las mejillas muy abultadas.

Cachimba: Metonimia por la costumbre de fumar en pipa continuamente.

Cachorrete / Cachorrillo: Zoomorfismo cariñoso o irónico para el menor de una familia ruda.

Cachucha: Metonimia referida al uso habitual de una gorra o prenda de cabeza ("cachucha").

Caco: Relacionado con pequeños hurtos (Sentencia de acción) o deformación del nombre Paco.

Cagadurito: Apodo escatológico/psicológico para referirse a alguien extremadamente tacaño o estricto.

Cagahorquillas: Caricatura somática para alguien tan delgado que "parecía una horquilla".

Cagalindes: Apodo despectivo para un guarda rural o persona que evitaba conflictos por cobardía.



Cagancho: Mote heredado o comparativo con el famoso torero, usado irónicamente.

Caganidos: Alusión al que robaba o destruía nidos de pájaros de joven.

Cagón / Cagona: Persona extremadamente miedosa (Psicología).

Caído: Persona que caminaba encorvada, o de actitud melancólica y pasiva.

Caimán: Persona peligrosa, sigilosa o de lengua muy afilada (Zoomorfismo).

Calaba: Deformación de una palabra, o de "calar" (empaparse).

Calamacas / Calaminos / Calamucho: Variantes de motes de sonoridad peculiar, posibles muletillas (Familia Fonética).

Calavera: Mote psicológico para un hombre de vida desordenada, juerguista y trasnochador.

Caldereros: Apodo gremial plural para la familia que arreglaba calderos de cobre.

Calé: Apodo por procedencia, rasgos físicos oscuros o trato comercial astuto, asociado a la etnia gitana.



Caleras: Oficio directo, mujer o familia que vendía cal para el jalbiego.

Calesa: Metonimia del vehículo, quizás por ser cochero o propietario de uno.

Calvillo / Calvo: Caricatura somática por alopecia evidente.

Cama (Cama Ligera): Apodo de acción. Nació de un vecino que no quería trasnochar en las quinterías y siempre se iba a dormir rápido diciendo: "voy a hacer una cama ligera y me voy a acostar".

Camacha / Camacho: Uso de un apellido convertido en el mote identificativo.

Cámara: Relacionado con los graneros o guardas de cámaras agrícolas.

Camello: Zoomorfismo por caminar encorvado o por tener una resistencia física enorme.

Caminante / Caminero: Oficio de peón caminero o persona que nunca paraba en casa.

Camiseta: Metonimia para alguien que siempre iba en mangas de camisa, sin importar el frío.

Campanero: Oficio del encargado de los toques en la iglesia.



Camposantos: El sepulturero o persona de aspecto lúgubre.

Camuñerete / Camuñero: Gentilicio. Forastero o familia procedente de la vecina Camuñas.

Canana / Cananilla: Cazadores que siempre llevaban el cinturón de cartuchos puesto.

Canas: Caricatura somática por tener el pelo blanco de forma muy prematura.

Canchollo: Término dialectal o muletilla.

Cancudo: Persona que caminaba con dificultad o que cojeaba de la cadera ("canco").

Candelillas / Candilejas: Metonimia de oficios nocturnos, faroleros, o personas que tenían los ojos muy brillantes.

Canela / Canelilla: Persona de carácter extremadamente dulce o, irónicamente, alguien muy cotizado.

Canene / Canete: Deformación fonética infantil de algún nombre.

Cangiloneras: Mujeres que fabricaban o vendían cangilones para las norias de los pozos.



Canija / Canije / Canijo / Canijolabios: Extrema delgadez general o aplicada a rasgos faciales muy finos (Caricatura somática).

Canillas: Caricatura somática para alguien de piernas muy extremadamente finas.

Canoros: Aficionados a cantar bien o a criar pájaros cantores.

Cantador / Cantares / Cantarero: Persona alegre, aficionada al cante, o bien el fabricante de cántaros.

Cantarranas: Apodo fonético/zoológico para alguien de voz muy peculiar o que vivía cerca de charcas.

Cantera: Oficio de picapedrero o apodo derivado de la complexión física dura.

Cantimplora: Metonimia por llevar siempre una o afición a beber a menudo.

Cantonegro: Referencia al lugar de residencia (una esquina o cantón oscuro) o un rasgo físico.

Canuto: Alguien muy recto y rígido, o derivado fonético.

Cañamán / Cañamero: Oficio relacionado con el trabajo del cáñamo.



Cañero: Oficio de los que arreglaban cañerías o construían cañizos.

Cañoncillas / Cañoncillos / Cañones: Militares de artillería o personas de voz retumbante y fuerte carácter.

Capa / Capote / Capotilla: Metonimia de la prenda para el vecino que no se quitaba la capa ni en verano.

Capapollos: Castrador de aves (Oficio directo).

Caparratones: Zoomorfismo irónico o sentencia de acción por alguna anécdota cazando ratones.

Caprichos: Persona de la familia de la Psicología, inconstante y dada a los antojos.

Capuchino: Persona muy devota o que usaba un hábito/capucha particular.

Carabina / Carabinera: Militares, o mujeres encargadas de "vigilar" a las jóvenes casaderas.

Caracartón: Rostro inexpresivo, o piel muy seca y mate.

Caraco / Caracristo: Rostros alargados, el segundo indicativo de un rostro sufriente o lánguido.



Caraespigón: Caricatura somática. Rostro muy afilado, largo y delgado como una espiga.

Carajillo: Bebedor habitual del popular café con licor.

Caralápida: Rostro extremadamente serio, pálido e inexpresivo.

Caramecas: Persona que hacía gestos raros (muecas) al hablar.

Caramona: Cara seria o enfadada, "hacer monas/muecas".

Caramula: Hombre de mandíbula muy fuerte, rudo, obstinado y terco (Caricatura somática y Psicológica).

Carancha: Rostro inusualmente ancho y cuadrado.

Caraperro: Rostro de enfado permanente, adusto y de pocos amigos.

Caraqueso: Rostro redondo, pálido y ligeramente amarillento, de aspecto blando y bonachón.

Cararrayo: Sentencia de acción por ser alguien colérico o veloz.



Carasucia: Sentencia por poca higiene personal, especialmente en el campo.

Caravirgensanto: Apodo irónico para aquel de rostro lánguido, de sufrimiento fingido o falsa beatitud.

Carbonero: Oficio directo del que hacía o vendía carbón vegetal.

Carburo: Vendedor de combustible.

Carcoma: Persona pequeña que, poco a poco, iba "royendo" o fastidiando a los demás.

Cardador: Oficio gremial, el que peinaba y cardaba la lana de oveja.

Carelilla / Carelo: Localismo o variante por tener la cara pequeña o peculiar.

Carilla: Diminutivo irónico o literal del tamaño del rostro.

Carlista: Ideología política de un antepasado heredada como mote.

Carlota / Carmelita: Uso del nombre propio femenino para englobar a toda la familia.

Caroilo: Término de la fonética local o deformación.



Carpo: Apócope del nombre propio Policarpo convertido en apodo.

Carrasca / Carraspón / Carrasquilla: Personas de carácter extremadamente duro, seco y resistente, como la madera de encina.

Carreras / Carretas: Oficio de carretero o alguien que siempre andaba con prisa ("a la carrera").

Carrileta / Carrillete: Mote físico por tener los carrillos (mejillas) muy marcados o sonrosados.

Carrizo: Extrema delgadez física, comparado con la planta del río.

Carroza: Metonimia por el vehículo, o por su actitud avejentada. Los jóvenes se lo llaman a los adultos que no están al día.

Cartagena: Genealogía oculta por haber hecho el servicio militar o proceder de allí.

Cartera / Carterista / Carticas: Oficio de repartir correos, el que escribía cartas para los analfabetos. (Carterista probablemente de forma irónica, o por algún hurto).

Cartucho: Cazador, o persona muy cerrada e introvertida.



Cartujana: Mujer de actitud muy silenciosa, solitaria y reservada (como un monje cartujo).

Cascabeles / Cascaillo: Persona muy alegre, ruidosa y habladora.

Cascajo: Persona vieja, achacosa o de constitución física frágil.

Cascaril: De "cascar", charlatán incorregible.

Cascarrabias: Mal humor constante y enfados repentinos (Psicología).

Cascarrillas: Variante de Cascarrabias pero en tono más menudo y constante.

Cascucho: Algo o alguien viejo y estropeado.

Casiana / Casianete / Casianos: Nombre propio usado para denominar a toda una descendencia.

Casillas: Apellido asimilado como apodo.

Caspi: Palabra fonética inventada o localismo.

Casquilla: Probable variante de "casquillo" (munición) referida a cazadores.

Casta: Mujer o familia con mucho carácter y "raza".

Castillas / Castillejos: Genealogía oculta o procedencia forastera de esas tierras.



Castrola / Castrollo: Posible deformación de castrador o referente a la rudeza.

Cata: La que todo lo prueba o mujer muy chismosa.

Catarrito: Hipocondríaco que siempre se estaba quejando de estar constipado.

Catavinos: Gran aficionado a visitar las bodegas y tabernas.

Categorías: Alguien muy estirado, presumido y que le gustaba aparentar mucho nivel social.

Cazallas: Por afición al aguardiente de Cazalla.

Cebolla: Metonimia por el cultivo habitual o por tener la cabeza muy redonda.

Cejas: Caricatura somática por unas cejas extremadamente pobladas o unidas.

Celemín: Medida de grano. Usado para agricultores, harineros o alguien bajito.

Centeno: Agricultor de este cereal, o persona de pelo muy rubio/cobrizo.

Centimillo: Persona muy tacaña que contaba hasta el último céntimo, o alguien muy bajito.



Cepelín: Caricatura somática por el volumen abdominal (obeso) comparado con los dirigibles Zeppelin.

Cerero: Artesano que trabajaba y vendía la cera y las velas para la iglesia.

Cerrajero: Oficio gremial directo.

Céspedes: Apellido convertido en apodo.

Cesteras: Oficio de trenzar esparto o mimbre, muy común entre las mujeres.

Chabarras: Deformación de chapuzas o persona de ropa desaliñada.

Chache: Expresión cariñosa o tratamiento para el hermano mayor.

Chamizo: Residente de una choza pobre en el campo o persona de aspecto desaliñado.

Chanfre: Localismo o variante de charlatán/fanfarrón.

Chapa / Chaparro: Caricatura somática para alguien bajo, fuerte y fornido como un roble joven.

Chaquetón: Metonimia de prenda. Alguien que llevaba un gabán grande heredado y nunca se lo quitaba.



Charcas / Charcos / Charillos: Apodos ligados a la ubicación de sus tierras o anécdotas en días de tormenta.

Charrano: Variante de charrán (pícaro, bribón).

Charro: Procedencia salmantina o alguien muy recargado vistiendo.

Chascos: Persona pesimista que siempre se llevaba desilusiones o que daba malos sustos.

Chata Coscorra / Chata Morita / Chata Pereta / Chata Sartena: Mujeres con el rasgo físico de la nariz respingona, diferenciadas con "apellidos" populares por su carácter o complementos.

Chatera / Chatito / Chato: Variaciones somáticas directas por el apéndice nasal pequeño.

Chicharra / Chichas / Chichea: Alusión a cantar/hablar sin parar en verano, o a la extrema delgadez ("quedarse en las chichas").

Chile: Posible emigrante retornado (Genealogía oculta) o persona de carácter muy picante/enfadado.

Chilindro: Palabra derivada del juego, o persona muy traviesa.



Chimenea: Gran fumador que echaba humo constantemente.

Chin / Chinales / Chinarro / Chinas / Chinitas: Relacionado con los ojos rasgados (chino), o apodo para alguien pequeño o duro como una piedra (china).

Chiquitín / Chiquitina: Apodo físico directo y cariñoso por falta de estatura.

Chirifas / Chiriría / Chirri: Variaciones fonéticas, posibles muletillas o sonidos onomatopéyicos que usaban al hablar o reír.

Chola / Cholillo: Caricatura somática referida a la cabeza ("chola").

Chorlito: Persona de movimientos nerviosos, rápidos, o habitualmente despistada y distraída.

Chorolo: Deformación o localismo para alguien de ojos saltones o cabeza redonda.

Choto: Zoomorfismo para un joven rebelde o un niño muy movido y travieso.

Chucha / Chuchi: Diminutivo cariñoso transformado en el apodo oficial.

Chuela: Herramienta de carpintería (azuela) o derivado del andar.



Chugüas: Onomatopeya o palabra repetida por la persona al expresarse.

Chuleta: El clásico fanfarrón o presumido del pueblo ("ponerse muy chuleta").

Chupete: Persona muy joven o alguien de carácter inmaduro.

Churripía / Churrita / Churritita: Diminutivos despectivos/cariñosos para mujeres de constitución pequeña o poca entidad.

Ciegato: Caricatura somática directa por problemas graves de visión.

Cienfuegos: Carácter tremendamente irascible y explosivo, o alguien que trabajaba en las fraguas.

Cigala: Zoomorfismo para alguien delgado y de brazos largos o andar extraño.

Cita: Diminutivo de algún nombre (Felícita, Teresita) convertido en mote familiar.

Civilas: Metonimia por la profesión del padre/marido (Guardia Civil) aplicada a las mujeres de la casa.

Cleofesas: Familia de mujeres descendientes de un Cleofás o un Cleofé.



Coba: Persona adúladora, de la familia de la Psicología ("dar coba").

Cobacha: Persona que vivía en una casa muy pequeña u huraña que rara vez salía de ella.

Cochambre: Sentencia brutal por falta de higiene y limpieza ("asusta habitaciones").

Cocherito: Oficio gremial, el conductor de los coches de caballos o mulas.

Coco: Apodo para alguien muy feo que asustaba a los niños, o irónico para un cabezota.

Coheteros: Encargados de la pirotecnia en las fiestas y fabricantes locales.

Coin: Apodo fonético breve o deformación de un nombre.

Colacha / Colambre: Deformación de nombres propios o alusión física a la espalda baja/cola.

Colchón / Colchonero: El artesano dedicado al vareo de la lana para rellenar colchones.

Coleta: Costumbre física inusual en los hombres de la época rural.

Colilla / Colín: Apodos para hombres de muy corta estatura o fumadores empedernidos que apuraban el tabaco.



Collera: Fabricante de arreos para mulas o alguien que siempre andaba emparejado con otro.

Colodra: Persona de mucha capacidad para comer o beber, como este gran recipiente rústico.

Colorao: Caricatura somática por rubicundez extrema, o por ideología política.

Comadres: Probablemente matronas, o un grupo de mujeres inseparables y muy dadas al chisme rural.

Cominero / Comino: Cultivador de esta especia, o persona muy menuda, detallista y pesada en las conversaciones.

Conde: Ironía psicológica pura para aquel vecino pobre que presumía de riqueza, modales o linaje.

Conejillo: Zoomorfismo referido a una boca peculiar, a tener muchos hijos, o a un carácter huidizo.

Conipleteo: Muletilla o palabra mal pronunciada ("al completo") y adoptada como mote.

Consuegra / Consuegrera: Genealogía Oculta; familia originaria del pueblo vecino de Consuegra.



Contrán: Deformación fonética local del nombre propio Gontrán.

Convidaora: Mujer de gran hospitalidad que siempre ofrecía comida, vino o una silla a quien pasaba por su puerta (Virtud psicológica).

Copincias: Expresión o deformación de beber "copillas" en la taberna.

Coquita: Diminutivo cariñoso.

Coracilla / Corista: Aficionado a cantar en la iglesia o en coros populares.

Corneta: Músico de banda municipal, o heredado del servicio militar.

Cornudo: Apodo sumamente cruel de dominio público referido a infidelidades matrimoniales.

Corona: Referido a una calvicie incipiente (tonsura de fraile) o a alguien muy devoto.

Corrales / Correas: Uso del apellido, o apodos ligados a los constructores de tapias y guarnicioneros respectivamente.

Correcalles / Correcorre: Sentencias de acción. Alguien que no paraba en casa, siempre ajetreado de un lado a otro por las calles.



Corrompe: Variante del que estropeaba las cosas o del "busca líos" que envenenaba las relaciones vecinales.

Cortador: Oficio gremial. Matarife, carnicero o leñador.

Coscorro: Persona terca y cabezota ("darse coscorriones"), o variante de chato.

Costilludo: Extrema delgadez general, donde se marcan los huesos.

Costurera: Oficio gremial clásico femenino (Metonimia).

Cotón / Cotona: Relacionado con la tela de algodón (cotón) o diminutivo cariñoso.

Cristillos / Cristinos / Cristo del Prao: Uso de nombres propios en plural o apodos irónicos relacionados con la excesiva devoción por el Cristo local.

Cuarteronas: Mujeres robustas (de buena cuartera) o que vendían cuartos de algún producto.

Cuartilleja / Cuartovaca: Relacionado con el tamaño físico, o las porciones de alimentos que solían comprar o vender.



Cuca / Cuco: Zoomorfismo referido a la astucia; persona "muy cuca", lista y que sabe buscarse la vida.

Cuchareta / Cucharilla: Oficios de cocina o, en la rama psicológica, la persona entrometida que siempre "metía la cuchara" en asuntos ajenos.

Cuervo: Voz ronca, desagradable, o persona que vivía en luto eterno y aislamiento (Zoomorfismo).

Culebro / Culibrín: Zoomorfismo masculino de "víbora"; persona de arrastre lento, peligrosa, o astuta para escapar de los problemas.

Culitos / Culón / Culones / Culopato: Caricaturas somáticas muy directas referidas a traseros pequeños, exagerados, o a la forma de caminar balanceándose.

Cumbeles: Expresión o término local (quizás relacionado con estar bebido o mareado).

Cuncún (Cunc-n): Muletilla o tartamudeo fonético de la persona al hablar.

Cuqui / Cuquillo: Variantes de Cuco. Persona menuda pero de enorme astucia o "vista".



Curamenene: Expresión fonética que usaba algún curandero para consolar o referirse a un bebé ("cura, mi nene").

Curandera: Oficio/Rol. Mujer a la que el pueblo acudía para sanar el empacho o el mal de ojo (Metonimia).

Curilla: Apodo irónico para un beato, o alguien que de joven estuvo en el seminario sin llegar a ordenarse.

Currillo / Currinchi / Curro: Derivados del nombre Francisco, o apodos para personas que caminaban torcido o tenían un brazo inútil ("curro").

Cutufa: Deformación de una palabra local o alusión a una protuberancia física.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra CH: [\(volver al índice\)](#)

Chabarras: Deformación de chapuzas o persona de ropa desaliñada.

Chache: Expresión cariñosa o tratamiento para el hermano mayor.

Chamizo: Residente de una choza pobre en el campo o persona de aspecto desaliñado.

Chanfre: Localismo o variante de charlatán/fanfarrón.

Chapa / Chaparro: Caricatura somática para alguien bajo, fuerte y fornido como un roble joven. El primero dedicado a arreglar abolladuras de los vehículos.

Chaquetón: Metonimia de prenda. Alguien que llevaba un gabán grande heredado y nunca se lo quitaba.

Charcas / Charcos / Charillos: Apodos ligados a la ubicación de sus tierras o a anécdotas ocurridas en días de tormenta.

Charrano: Variante de charrán (pícaro, bribón).

Charro: Procedencia salmantina (Genealogía oculta) o alguien muy recargado vistiendo.



Chascos: Persona pesimista que siempre se llevaba desilusiones o que gastaba bromas y daba malos sustos.

Chata Coscorra / Chata Morita / Chata Pereta / Chata Sartena: Mujeres con el rasgo físico de la nariz respingona, diferenciadas con "apellidos" populares por su carácter o complementos.

Chatera / Chatito / Chato: Variaciones somáticas directas por el apéndice nasal pequeño o respingón.

Chaveta: Apodo de la familia de la Psicología para alguien de carácter excéntrico o que "había perdido la chaveta".

Chavo: Referencia a la moneda antigua, aplicado quizás a alguien muy tacaño o a una persona menuda. O que vales poco.

Chelero / Chelilla: Apodo del nacido en Villafranca de los Caballeros. Derivados como diminutivos o apócope del nombre propio Consuelo (Chelo).

Chepita / Cheposo: Caricatura somática muy directa por una desviación en la columna o una postura muy encorvada al caminar.



Chicas: Uso del apelativo genérico para referirse a las hijas de una casa o familia en particular.

Chicharra / Chichas / Chichea: Alusión a cantar/hablar sin parar en verano (como el insecto), o a la extrema delgadez ("quedarse en las chichas").

Chile: Posible emigrante retornado (Genealogía oculta) o persona de carácter muy picante, enfadado y vivo.

Chilindro: Palabra derivada de un juego popular, o persona muy traviesa.

Chimenea: Sentencia de acción por ser un gran fumador que echaba humo constantemente.

Chin / Chinales / Chinarro / Chinas / Chinitas: Apodos relacionados con tener los ojos rasgados (chino), o bien sentencias para alguien pequeño pero duro como una piedra (una china).

Chiquitín / Chiquitina: Apodo físico directo, evidente y cariñoso por falta de estatura.

Chirifas / Chiriría / Chirri: Variaciones fonéticas, posibles muletillas o sonidos onomatopéyicos que usaban al hablar o al reír.



Chola / Cholillo: Caricatura somática referida al tamaño o forma de la cabeza ("chola").

Chorlito: Persona de movimientos nerviosos, rápidos, o habitualmente despistada y distraída (Zoológico Humano).

Chorolo: Deformación o localismo manchego para referirse a alguien de ojos saltones o cabeza redonda.

Choto: Zoomorfismo para un joven rebelde o un niño muy movido, terco y travieso.

Chucha / Chuchi: Diminutivo cariñoso que terminó transformándose en el apodo oficial de la familia.

Chuela: Metonimia por la herramienta de carpintería (azuela) o derivado fonético de la forma de andar.

Chugüas: Onomatopeya o palabra peculiar repetida por la persona al expresarse.

Chuleta: Ironía psicológica; el clásico fanfarrón o presumido del pueblo ("ponerse muy chuleta").

Chupete: Persona muy joven, el menor de una cuadrilla, o alguien de carácter inmaduro.



Churripía / Churrita / Churritita: Diminutivos despectivos o cariñosos utilizados para mujeres de constitución pequeña o poca entidad física.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra D: [\(volver al índice\)](#)

Dadeles: Sentencia de acción o muletilla referida a la orden de "darles" (quizás de una anécdota de pelea o castigo).

Dader: Posible deformación fonética, o bien el uso de un apellido de origen forastero.

Derechito: Caricatura somática para alguien que caminaba muy erguido y rígido, o de la familia de la Psicología para alguien extremadamente correcto, estricto y formal.

Desuella borricos: Sentencia de acción de gran crudeza. Posiblemente alguien que trabajaba aprovechando las pieles de las bestias muertas, o una metáfora para alguien muy bruto y cruel en los tratos.

Dientes: Caricatura somática directa y clásica por tener una dentadura muy prominente o llamativa.

Dientona: Versión femenina de la caricatura somática, aplicada a una mujer con los dientes grandes o saltones.



Dimas: Uso de un nombre propio inusual (como el del Buen Ladrón) aplicado por alguna anécdota, o nombre heredado de un antepasado como genealogía oculta.

Dios de la Tierra: Mote de la familia de la Fonética. Se aplicaba como sentencia a los vecinos que eran blasfemos habituales y usaban esta expresión.

Dios del Monte: Variante de "Dios de la Tierra" (Blasfemo), o alusión irónica a un guarda rural, propietario o cazador que actuaba con soberbia, creyéndose el dueño del campo.

Divino: Ironía de la familia de la Psicología para sentenciar a alguien muy engreído y presumido, o bien a alguien extremadamente devoto.

Doctor Lechuza: Una genial combinación de falso oficio (alguien que se creía sabihondo o que era curandero) con un zoomorfismo (lechuza, ya fuera por usar gafas gruesas, tener mirada fija o costumbres nocturnas).

Dominica: Uso del nombre propio femenino para englobar a toda una familia, o referencia irónica a una mujer de extremada beatería



(relacionado con el domingo o con la orden dominica).

Don Cebada: Mote irónico maravilloso que combina el trato de respeto ("Don") con un elemento rústico agrícola (cebada); ideal para aquel vecino de campo que presumía de rico o de modales refinados.

Dorao: Caricatura somática, ya fuera por el color del pelo (rubio o "dorado") o por tener la piel extremadamente curtida por el sol del campo.

Dragón: Zoomorfismo o mote psicológico para una persona de carácter feroz, explosivo e irascible, de esos que "echaban fuego" por la boca al enfadarse.

Duco: Palabra de origen incierto, posible deformación fonética de un nombre o un localismo usado por la persona.

Duende: Apodo mágico o psicológico para una persona muy escurridiza, de pequeña estatura, o que tenía la costumbre de aparecer y desaparecer de los sitios sin hacer ruido.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra E: [\(volver al índice\)](#)

Echaora: De la familia de oficios y roles femeninos; posiblemente la mujer encargada de "echar las cartas" (curandera) o alguien que destacaba por echar maldiciones.

El Dos: Apodo numérico peculiar. Quizás relacionado con una fecha clave, con ser el segundo de unos gemelos, o derivado de una anécdota jugando a las cartas.

Empedraor: Oficio gremial directo para aquel artesano encargado de empedrar las calles o los patios de las casas y los trillos.

Esambrero / Estambrero: Apodo relacionado con el oficio textil de trabajar el estambre (la lana), o quizás una deformación fonética del que recogía enjambres de abejas ("enjambbrero").

Escarchas: Metonimia ligada al campo (alguien que madrugaba mucho en invierno), o caricatura somática para alguien de pelo muy blanco y canoso.

Escofina: Apodo gremial que definía al carpintero, o bien, de la familia de la Psicología,



usado metafóricamente para referirse a una persona de trato muy áspero.

Escola / Escolástico: Uso del nombre propio, o referencia directa a la persona que tenía estudios, le gustaba enseñar o trabajaba en la escuela.

Escribano: Apellido asimilado como apodo, o el oficio gremial del que redactaba documentos en el ayuntamiento.

Escupe: Sentencia de acción directa y literal; pertenecía a alguien con hábitos fisiológicos desagradables realizados en público, especialmente por la costumbre de escupir al hablar.

Escurre: Sentencia de acción para alguien de movimientos ágiles y resbaladizos, o apodo psicológico para el vecino que siempre "escurría el bulto" ante el trabajo o los problemas.

Espartero: Oficio gremial directo para el artesano que trenzaba el esparto, fundamental en la vida agrícola.

Espejillo: Metonimia, ya fuera por el uso de unas gafas llamativas o por el instrumento



(espejuelo) usado tradicionalmente para la caza de aves.

Espinosa: Apellido asimilado, o ironía psicológica para una mujer de carácter muy "espinoso", arisco y difícil de tratar.

Esquilarrabos: Sentencia de acción y oficio rústico, referido al encargado de esquilar y limpiar los cuartos traseros ("rabos") de las mulas o las ovejas.

Estanquerillo: Oficio directo en diminutivo para el regente o el hijo del regente del estanco.

Esterero: Oficio gremial directo del fabricante y vendedor de esteras.

Estirao: De la familia de la Psicología para señalar a alguien muy orgulloso, altivo y engreído ("ir muy estirado"), o caricatura somática para alguien excesivamente alto y rígido al caminar.

Estrecho: Caricatura somática por extrema delgadez, o apodo psicológico para alguien muy conservador, estricto y de miras cerradas.

Estripaconejos: Sentencia de acción de gran crudeza, relacionada seguramente con



cazadores, matarifes, o anécdotas de brutalidad en el campo.

Estroza: Sentencia de acción ("destroza") para bautizar al vecino descuidado, torpe o bruto que habitualmente rompía o estropeaba las cosas.

Estudiante: Mote descriptivo para el joven de la familia que marchaba a cursar estudios (algo poco habitual en la época), o ironía para quien presumía de culto.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra F: [\(volver al índice\)](#)

Faco: Diminutivo o deformación afectuosa del nombre propio Francisco.

Fanegas: Metonimia relacionada con la medida agrícola de grano o tierra; podría referirse a un gran propietario, a un trabajador del campo o a una persona de mucho "volumen" físico.

Fanfarrona: Mote de la familia de la Psicología, aplicado directamente a una mujer de actitud jactanciosa, exagerada o presumida.

Faquillo: Diminutivo directo derivado de Faco (Francisco).

Fara: Posible acortamiento de un nombre (como Farruca) o apodo de sonoridad inventada.

Farfalara: Deformación fonética o alusión a una persona que vestía con muchos adornos o volantes ("faralaes"), o tal vez de hablar atropellado.

Farnesio: Uso de un nombre propio inusual o histórico que el pueblo adoptó como mote familiar.



Feo: Caricatura somática tremendamente directa y cruel por el aspecto físico de la persona.

Fina: De la familia de la Psicología o Somática; aplicado a una mujer de modales muy delicados o de complexión muy delgada.

Finuras: Ironía de la familia de la Psicología para sentenciar a aquel vecino o vecina que presumía de modales exquisitos o que era excesivamente remilgado en un entorno rudo.

Fistones: Deformación fonética, o quizás relacionado con alguna anécdota o prenda de vestir.

Florista: Oficio tradicional femenino. Se aplicaba a la vecina encargada de cultivar o preparar los arreglos florales para celebraciones y cultos.

Fogonero: Oficio directo del encargado de mantener el fuego en industrias o trenes, o apodo psicológico para alguien que metía "fuego" o cizaña a las discusiones.

Foleas: Palabra fonética, deformación de una muletilla o localismo que repetía el sujeto.



Fontanera: Oficio gremial. Al ser poco común para una mujer en esa época, posiblemente derive de la profesión del marido o del padre.

Forestal: Genealogía oculta. Mote que no describe al portador directo, sino el oficio de un antepasado. (Como es el caso del autor de este archivo por parte de su madre, cuyo abuelo materno era guarda forestal).

Forestalas: Nombre en plural utilizado para designar colectivamente a las mujeres descendientes de la familia del "Forestal".

Forrajero: Oficio directo y descriptivo del trabajador encargado de recoger o vender forraje para el ganado de labor.

Forto: Deformación de la palabra "fuerte" o localismo manchego.

Fortugoso: Localismo o apodo fonético de origen incierto; quizás por toser mucho o por tener un andar pesado.

Fortunas: Ironía de la familia psicológica para referirse a un vecino que tenía muy mala suerte en la vida, o al contrario, alguien que logró riqueza rápida.



Fraile: Persona con una devoción o beatería muy exagerada, o alguien que de joven estuvo en el seminario sin llegar a ordenarse.

Fraileta / Frailete: Diminutivos y variantes de "Fraile" aplicados a los descendientes de la familia o a personas muy menudas de la misma condición devota.

Francés: Genealogía oculta. Mote heredado que indica que un abuelo o antepasado cruzó los Pirineos, estuvo en Francia, o que la persona tenía modales y acento "extranjeros" para el pueblo.

Franco: Apellido asimilado como apodo identificativo, o rasgo psicológico para alguien excesivamente directo y sin filtros al hablar.

Franquete: Diminutivo derivado del mote "Franco".

Frascuelo: Apodo heredado por afición o parecido físico con el famoso torero de la época, o bien un derivado del nombre Francisco.

Frasquito: Diminutivo cariñoso o irónico de Francisco.

APODOS DE MADRIDEJOS



Fríos: De la familia de la Psicología o Somática; refería a una persona de carácter muy distante y calculador, o a alguien que siempre tenía destemplanza y se quejaba del clima.

Fuenteño: Genealogía oculta. Apodo que delata la procedencia forastera de la familia desde algún pueblo vecino que llevara "Fuente" en su nombre (por ejemplo, Fuente el Fresno).

Furris: Palabra de origen fonético, o sentencia aplicada a alguien de aspecto, carácter o salud algo deslucida (estar medio "furris").

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra G: [\(volver al índice\)](#)

Gachas: Dieta de supervivencia de la época, o bien referido a un carácter blando o "deshecho".

Gachitas: Diminutivo directo derivado de "Gachas".

Gafitas: Metonimia evidente por el uso de anteojos, algo que en la época rural era muy destacable.

Gagarza: Palabra de origen fonético, deformación o localismo usado por la persona.

Galea / Galeano: Apellidos asimilados directamente como apodos identificativos familiares.

Galguilla: Zoomorfismo aplicado a una mujer (o familia) de complexión muy delgada, piernas largas y gran velocidad al caminar, como los galgos.

Galindo: Uso de un apellido forastero como mote o referencia a alguien de aspecto particular.

Gallega: Genealogía oculta. Mote que indicaba la procedencia real de la familia o de la mujer desde tierras gallegas.



Gallinero: Oficio directo o costumbre de criar y vender gallinas, o sentencia para alguien muy escandaloso ("alborotar el gallinero").

Gallito colorao: Caricatura somática y zoomorfismo para un hombre de pelo pelirrojo o tez muy rubicunda que, además, tenía una actitud muy chulesca y altiva ("ponerse gallito").

Gallo: Zoomorfismo directo para el "jefe" del grupo, alguien de voz potente, muy madrugador o de actitud dominante.

Gamarra / Gamarro: Metonimia por el oficio de hacer arreos para las bestias (la gamarra es una correa), o aplicado a alguien terco y difícil de domar. Aplicado al apellido familiar.

Gamba: Caricatura somática por el enrojecimiento de la piel al sol o por caminar ligeramente encorvado.

Ganguero: Apodo de la familia de la Fonética para alguien que hablaba con voz nasal ("gangoso"), o que siempre andaba buscando chollos y gangas.

Gañán: Apodo gremial directo para referirse al trabajador del campo que iba con las mulas.



Gaona: Apellido convertido en apodo.

Garbana: De "galbana". Apodo psicológico para sentenciar a alguien extremadamente perezoso y falta de ganas de trabajar.

Garbancero: Oficio directo del cultivador o vendedor de garbanzos.

Garrón: Caricatura somática por tener un talón o tobillo muy grueso, o rasgo psicológico por ser muy obstinado.

Garulla: De "gandul" o "pícaro", o aplicado a quien siempre andaba metido en grupos alborotadores (la garulla).

Gaspara: Uso del nombre propio femenino para englobar a toda una familia.

Gataparda: Zoomorfismo y psicología. Mujer astuta, sigilosa, impredecible, o quizás que tenía los ojos de color claro.

Gatita mansa: La clásica "mosquita muerta". Aquella mujer que aparentaba ser inofensiva y dócil pero que, en el fondo, escondía un carácter fuerte o afilado.

Gato: Agilidad pasmosa, astucia o picardía para los negocios y la vida.



Gavilla ardiendo: Temperamento explosivo, persona que se encendía y se enfadaba con muchísima rapidez y fuerza.

Gilo: Diminutivo o apócope de algún nombre propio (como Egilio o Hermenegildo).

Gitanilla / Gitanillo: Apodo físico por tener la tez y el pelo muy oscuros, por su etnia, o por ser tratantes y comerciantes muy astutos.

Golondrinos: Zoomorfismo para familias que emigraban o viajaban mucho según la temporada, o referido a los molestos bultos de sudor en las axilas.

Gorda Platera: Combinación de caricatura somática (complexión gruesa) con el oficio, apodo o apellido del marido (Platero).

Gordiano: Nombre propio inusual usado como mote.

Gorrilla: Costumbre inquebrantable de llevar siempre puesta esta prenda de vestir, fuera la estación que fuera.

Goyo: Diminutivo del nombre Gregorio que se quedó como marca de la familia.



Grajo: Voz ronca o luto eterno. Persona que siempre vestía de negro y tenía un carácter áspero.

Gramales: Topónimo de la ubicación de sus tierras, o relacionado con la hierba grama.

Granao: Persona que había madurado muy pronto ("estar granado"), o caricatura física por tener marcas en la piel.

Gregorietas: Nombre pluralizado para referirse en conjunto a las mujeres de la casa de un Gregorio.

Guapa: Apodo psicológico. Usado seguramente con tremenda ironía para alguien presumida, o de forma literal por su belleza.

Guardamalloras: Oficio. Posible deformación del guarda de la "mayoralía" o de fincas.

Guardilla: Mujer encargada de vigilar (guarda), o referencia a alguien que vivía en lo alto de una casa (buhardilla).

Guaril: Término local, quizás derivado del refugio de los animales o de un carácter montaraz.



Guarreta / Guarrilla: Sentencia brutal por falta de higiene personal, o de la familia de la Psicología para alguien que jugaba sucio en los tratos.

Guerras / Guerrilla: Alguien aficionado a discutir, meter cizaña o provocar conflictos vecinales.

Guindo seco: Caricatura somática y botánica. Persona de extrema delgadez, enjuta y de carácter probablemente agrio o marchito.

Guisasola: Apellido vasco asimilado como apodo por la procedencia de algún forastero.

Gusano: Alguien de actitud servil, rastrera, aduladora ("pelota") o de movimientos retorcidos.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra H: [\(volver al índice\)](#)

Habanero: Genealogía oculta. Mote heredado que indica que un abuelo o antepasado estuvo en Cuba (como es el caso documentado de la familia materna del autor de este archivo).

Habichuela: Metonimia ligada al campo por el cultivo de esta legumbre, o caricatura somática para alguien de complexión muy pequeña, delgada y encorvada.

Herenciano: Genealogía oculta. Gentilicio de origen que señalaba a los forasteros procedentes del pueblo vecino de Herencia que terminaron asentándose en Madridejos.

Hermosillas: De la familia de la Psicología o Somática. Aplicado seguramente con ironía a alguien muy presumido o, de forma literal, a personas de facciones muy agraciadas.

Herradonas: Metonimia o exageración física. Podía referirse al fabricante/usuario de grandes herradas (cubos) para el agua, o a una mujer de complexión muy robusta.



Hilandera: Oficio gremial directo. Mote clásico para la mujer de la casa encargada de trabajar e hilar la lana o los tejidos.

Hilariete: Diminutivo directo derivado del nombre propio Hilario.

Hilvanes: Metonimia del oficio de sastre o costurera, o aplicado desde la Psicología a quien hacía las cosas rápido, sin rematar y mal hechas ("cosido a hilvanes").

Hojalateras: Apodo gremial directo para las mujeres de la familia dedicadas a la fabricación o venta de objetos de hojalata.

Homosato: Palabra de origen incierto; posible deformación fonética de un nombre, expresión o localismo muy cerrado.

Hormigonera: Oficio directo ligado a la construcción o, metafóricamente, una sentencia de acción para alguien que comía mezclándolo todo.

Hormiguita: Zoomorfismo y psicología. Persona muy trabajadora, callada, constante y ahorradora, que iba guardando provisiones o dinero poco a poco.



Huesos: Caricatura somática muy directa y descriptiva para señalar la extrema delgadez física de un vecino.

Hueverete: Diminutivo cariñoso o despectivo derivado del oficio de huevero, o aplicado a una persona muy menuda.

Huevero: Oficio gremial directo de la persona que se dedicaba a recoger o vender huevos por las casas.

Huevos fritos: Sentencia derivada seguramente de una anécdota culinaria, de una muletilla al pedir comida, o una caricatura física para alguien de ojos muy saltones y claros.

Humedades: Sentencia irónica. Podía aplicarse a alguien que siempre se quejaba de las goteras en su casa, a un trabajador de zonas de agua, o bien al vecino aficionado a beber para combatir "la sequedad".

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra I: [\(volver al índice\)](#)

Ideas: Apodo de la familia de la Psicología. Podía aplicarse a alguien muy ingenioso y resolutivo, o por el contrario y con mucha ironía, al vecino que siempre venía con ideas descabelladas, fantasiosas o proyectos imposibles.

Inclusero: Genealogía oculta. Apodo histórico y duro que delata el origen familiar; indicaba que el antepasado original provenía de "La Inclusa", es decir, que era huérfano o hijo abandonado que terminó asentándose en el pueblo.

Indiano: Genealogía oculta. Mote heredado que nos habla de viajes transoceánicos. Indica que un abuelo o antepasado emigró a América (las "Indias") y regresó, habitualmente asociado en la época a quienes volvían habiendo hecho fortuna.

Infantas: De la familia de la Psicología o por deformación. Podría ser una ironía para referirse a las mujeres de una casa que vestían con mucho lujo o tenían "aires de realeza", o



simplemente el uso en plural femenino del apellido Infantes.

Infantes: Uso de un apellido forastero o ilustre asimilado directamente como el apodo identificativo para toda la familia.

Isidoro Hip: Interesantísima combinación de un nombre propio con la familia de la Fonética. Probablemente el apéndice "Hip" se deba a una muletilla, un sonido repetitivo, un pequeño tartamudeo o un tic (como tener hipo) que el sujeto emitía al hablar.

Isidrillo: Diminutivo directo y cariñoso del nombre propio Isidro, utilizado normalmente para diferenciar al hijo del padre que se llamaba igual, o aplicado a un hombre de complexión muy menuda.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra J: [\(volver al índice\)](#)

Jabonero: Oficio gremial directo. Designaba al fabricante o vendedor de jabón del pueblo.

Jamía: De la familia de la Fonética. Seguramente originado por la deformación o apócope cariñoso de la expresión "hija mía" ("¡Ay, jamía!") que la persona repetía constantemente al hablar.

Jao: Posible deformación fonética de un saludo ("¡Hao!"), o un localismo muy cerrado usado habitualmente por el individuo.

Jara: Metonimia ligada al campo y al monte por el conocido arbusto, o tal vez el uso de un apellido asimilado como apodo.

Jarete / Jarillo / Jarrilla: Diminutivos y metonimias. Podrían referirse a la vasija pequeña usada para beber vino o agua en el campo, o aplicados como caricatura física a alguien de cuerpo pequeño y abombado.

LOS "JAROS": En La Mancha, el término "jaro" solía designar a alguien de pelo rubio/rojizo o de tez muy clara (como el cerdo jaro). En



Madrid de Jaro, al haber varios vecinos con este rasgo, el ingenio popular les añadió un "segundo apellido" para diferenciarlos:

Jaro Correos: Probablemente el cartero rubio.

Jaro el de la Chula: Referencia a su esposa o madre.

Jaro Justicia: Relacionado con su oficio o carácter.

Jaro Malinca: Con un apéndice de origen desconocido o fonético.

Jaro Mañanas: Quizás el más madrugador de todos.

Jaro Pocho: Añadiendo una característica física de debilidad.

Jaro Podaor: Directamente unido a su labor agrícola.

Jaro Sartén: Probablemente unido a la venta o reparación de sartenes.

Jatoña: Localismo o deformación fonética de origen incierto.

Jeringa / Jeringuilla: Podría ser el practicante médico (oficio), pero conociendo la lengua del pueblo, es muy probable que pertenezca a la familia de la Psicología para señalar a una



persona muy molesta, pesada y que siempre estaba "jeringando" (molestando) a los demás.

Jiros: Variante fonética de "giros", referido a alguien de movimientos bruscos o que caminaba dando vueltas.

Joinos: Palabra de origen fonético, quizás una muletilla o interjección peculiar propia del sujeto.

Joroba / Jorobita: Caricatura somática muy visual y directa por una desviación en la columna o por la costumbre de caminar muy encorvado.

Josilla: Diminutivo directo y cariñoso derivado del nombre propio Josefa o José.

Juana la Mora: Uso del nombre propio acompañado de una caricatura somática por tener la tez muy oscura, o indicando su procedencia.

LOS "JUANES" COMPUESTOS: Al ser Juan un nombre tan común, el pueblo se vio obligado a fusionarlo con sentencias, defectos u otros nombres para saber de quién se hablaba:

Juanchacho: Combinación con "chacho" (muchacho).

Juanchupa: Sentencia de acción para un gran fumador, bebedor, o por tener las mejillas hundidas.



Juanlabios: Caricatura somática directa por unos labios prominentes.

Juanlora: Combinado con el apellido o apodo materno/esposa.

Juanmartina: Fusión del nombre del marido y la mujer para denominar a toda la unidad familiar.

Juanona: Uso del nombre propio en aumentativo femenino.

Juanpelotas: Sentencia irónica, aludiendo a alguien que no tenía nada, iba desaliñado o era muy pasota.

JuanRuiz: Fusión directa e inseparable de nombre y apellido.

Juantarima: Metonimia (quizás carpintero) o porque siempre estaba subido en una.

Juez / Justicia: Pura ironía de la familia de la Psicología para alguien que siempre daba su opinión sentenciando a los demás o se creía con autoridad moral; o bien, la designación directa para quien ocupaba el cargo real o de alguacil en el ayuntamiento.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra L: [\(volver al índice\)](#)

La del bache: Metonimia por la ubicación de su vivienda (cerca de un socavón) o por alguna anécdota cayendo en uno.

La Gorda: Caricatura somática directa y evidente aplicada por la complexión física.

La Loca: Apodo de la familia de la Psicología para señalar a una mujer de carácter excéntrico, impredecible o muy nervioso.

Labios: Caricatura somática muy visual y directa por tener unos labios muy gruesos o prominentes.

Lagartona: Zoomorfismo de la familia de la Psicología. Aplicado a una mujer astuta, pícara, sigilosa y con gran agilidad para los asuntos.

Lanero: Oficio gremial directo para aquel vecino que esquilaba, trabajaba o comerciaba con la lana de las ovejas.

Laña / Lañaores: Oficio gremial tradicional. Los lañadores eran los encargados de arreglar los cacharros y tinajas de barro rotas poniéndoles lañas (grapas) de alambre.



Lapicerito: Metonimia que podía delatar un oficio (un oficinista o maestro), o bien una caricatura somática para alguien extremadamente delgado y rígido como un lápiz.

Largo: Caricatura somática directa y evidente para referirse a un vecino de gran estatura.

Lechuguino: Caricatura física o psicológica para referirse a un joven inmaduro, imberbe o que vestía de forma muy presumida.

Leoncilla / Leones: Zoomorfismo referido a la fiereza de su carácter, a lucir una gran melena rubia, o simplemente el uso en plural del apellido "León".

Levija / Levilla: Deformaciones referidas a la pieza fundamental del arado tradicional (la clavija o levija), indicando un apodo nacido en las labores agrícolas.

Librero: Oficio gremial directo para el vendedor de libros o encuadernador.

Liebre / Liebro: Zoomorfismo del comportamiento. Atribuido a quien tenía una extraordinaria velocidad para correr, o bien, por



ironía psicológica, por su cobardía y tendencia a huir rápido de los problemas.

Lili: Deformación fonética, diminutivo o apócope cariñoso de algún nombre propio.

Linares: Genealogía oculta. Procedencia forastera de la familia asimilada como apodo.

Lino: Uso del nombre propio para denominar a toda su rama familiar, o apodo vinculado al trabajo textil y agrícola con la planta del lino.

Lirín: Palabra de origen fonético, quizás una muletilla o un sonido que repetía la persona al expresarse.

Llorita / Llorona: Apodo de la familia de la Psicología y la ironía. Se aplicaba a alguien que sollozaba y se quejaba fácilmente, o con mucha retranca a los vecinos ricos que siempre se quejaban de ser pobres (lo que se conocía como "llorarse").

Lobero / Lobillo: Zoomorfismo asociado al carácter y la psicología. Apodo que retrataba a alguien tremendamente huraño y solitario, o bien derivado del oficio real del cazador de lobos.



Lolo: Diminutivo fonético y cariñoso de nombres como Manuel, Teodoro o Dolores, asimilado para toda una casa.

Lomogato: Combinación fantástica de caricatura física y zoomorfismo para alguien que caminaba muy encorvado o que presumía de gran agilidad y flexibilidad en la espalda.

Loquillo: Apodo de la familia de la Psicología para un vecino de carácter travieso, imprudente, muy inquieto o excéntrico.

Lora: Uso de un apellido convertido directamente en mote identificativo.

Lucas: Uso del nombre propio inamovible como identificador de toda la familia.

Luceros: Caricatura somática para alguien de ojos muy grandes y brillantes, o apodo romántico derivado de la costumbre de madrugar y guiarse por las estrellas en el campo.

Luchana: Posible alusión histórica o militar (Genealogía oculta heredada de un veterano de esta batalla) o deformación del nombre Luciano.

Lumbreras / Lumina: Pura ironía de la familia psicológica para sentenciar a aquel que se creía



muy listo y sabihondo (ser un "lumbreras"); de forma más literal, podría referirse a quien mantenía el fuego o la luz en algún oficio.

Lupas: Metonimia por el objeto. Persona que usaba unas gafas de vista con cristales de muchísimo aumento.

Luquillas: Diminutivo del nombre Lucas aplicado a un hombre de complexión muy menuda o a los menores de esa familia.

Luztoldes: Apodo de origen fonético, probable deformación de alguna frase, rezo o localismo que repetía incesantemente este vecino.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra M: [\(volver al índice\)](#)

Macareno / Macarra / Maceo / Macocas: Posibles derivados de actitudes chulescas ("macareno/macarra") o deformaciones fonéticas locales.

Machaca / Machacante / Machaco / Machera / Machero: Apodos ligados a oficios de fuerza, como el machacador de esparto o el picapedrero, o a personas de actitud muy insistente ("ser un machaca").

Machichas / Macuto / Maginas / Mahoma / Mahomilla: Deformaciones fonéticas, diminutivos o referencias históricas/religiosas usadas con ironía.

Mal Invierno: Apodo clasificado en la familia de la Psicología. Una sentencia poética y dura para referirse a alguien de semblante permanentemente triste y deprimente.

Malamadera / Malandorra / Malandrán: Apodos psicológicos. Referidos a personas de carácter muy difícil ("tener mala madera"), o mujeres de vida desordenada o perezosa.



Malascaras / Malasganas / Malaspatas: Sentencias directas al carácter: el siempre enfadado, el perezoso extremo y el que siempre tenía mala suerte.

Malcaga / Marcaga: Sentencia escatológica o referida al miedo y la cobardía.

Maldiciones: Apodo de la familia de la Fonética. Sentenciaba al vecino blasfemo habitual que no paraba de jurar por las calles.

Malesquila: Sentencia de acción para aquel que iba siempre mal pelado o el esquilador que hacía trasquilones a las bestias.

Malhuele: Apodo clasificado. Sentencia de acción muy cruel referida a alguien con una deficiente higiene personal.

Malinca / Mamagatos / Mameluco: Desde localismos ("mameluco" por bobo), hasta sentencias de acción rústicas.

Mamiga / Mamigues / Mamón / Mamona / Mamporro: Expresiones infantiles deformadas, o referidos a personas de carácter infantil, abusón ("mamón") o de golpes fáciles ("mamporro").



Manazas / Manchao / Manco Fuenteño: Caricaturas físicas o sentencias de acción. El muy torpe, el que tenía una mancha de nacimiento o el forastero al que le faltaba un brazo.

Mandadero / Mandil / Mandila / Mandilón: Oficios de recados, o metonimias por no quitarse nunca el mandil (o referirse a un hombre muy gobernado por su mujer: "mandilón").

Manflo / Manga / Mangandaina / Mangango: Localismos o referencias al que robaba disimuladamente ("mangar") o vestía desaliñado.

Manolinas / Manolón / Martinilla / Martinillo: Uso del nombre propio modificado para denominar a toda la rama familiar.

Manosanta / Manso: El curandero que todo lo aliviaba, y el vecino de carácter extremadamente dócil y pacífico.

Manta al hombro: Apodo de metonimia confirmado. Bautizaba a quien tenía la costumbre inquebrantable de llevar siempre puesta esta prenda, fuese la estación que fuese.



Mantero / Mantillejas: El vendedor de mantas y la mujer que siempre llevaba mantilla.

Maña / Maño / Máquina: Procedencia aragonesa, o referidos a quien trabajaba rapidísimo y sin descanso ("como una máquina").

Marchante / Marchena / Margaritilla / Marieta: Oficio de tratante de ganado (marchante) o derivados de nombres.

Mariposa / Mariposo / Mariquita / Mariquitasol: Zoomorfismos ligados a personas de actitud muy volátil, o referencias despectivas de la época.

Marista / Marmolista / Maromero: Oficios directos y gremiales.

Marotista / Maroto / Mascaraque: Apellidos asimilados o gentilicios de procedencia forastera (de Mascaraque).

Mascacheches / Mascaraca / Mascarita / Mascasogas: Sentencias de acción o fonéticas por la forma de hablar y comer.



Masmás: Apodo clasificado en la fonética y la psicología. Definía o bien un tartamudeo ("mas... mas"), o una avaricia extrema por acumular riquezas.

Mataburros / Mataconejos / Matamoros / Matamoscas / Matamuertos / Matapavas / Matapocas / Matasiete / Mato: Familia enorme de "sentencias de acción" ligadas a fanfarronadas, accidentes o crueldad animal de juventud.

Matagatos / Matagorrinos / Matapalomas: Apodos clasificados. Referidos a matarifes de oficio, cazadores, o niños que mostraron gran crueldad con los animales en las calles.

Matalá: ¡Origen confirmado! Este maravilloso mote nació de un matrimonio que discutía si matar o no a una vieja coneja. Él insistía monótonamente: "¡Mátala!... ¡Mátala!". El pueblo lo escuchó, y cada vez que se cruzaban con él, le repetían su propia frase hasta convertirla en su "apellido".



Matilla / Matraca / Maximinas: Relacionado con tierras o apellidos, y la "matraca" para alguien extremadamente pesado al hablar.

Mea envilo: Apodo clasificado. Sentencia referida a un hábito fisiológico peculiar: el que orinaba muy rápido, de pie y en cualquier parte ("en vilo").

Meas: ¡Origen confirmado! De niño le llamaban "Niño de Rajo" (vestido sin pantalones). Una vez le cogió en brazos una muchacha en una fiesta y el niño se meó encima de ella. Desde entonces le bautizaron como "Mea en bailes", y de mayor se le quedó solo en "Meas".

Mechaca: Localismo o deformación fonética.

Media albarca: Apodo clasificado. Caricatura somática para alguien de bajísima estatura o pies minúsculos.

Media lengua: Apodo clasificado. Familia de la fonética; señalaba defectos graves de pronunciación o tartamudeo.

Medianillas / Médicas / Medio Aguabuena / Medios / Mejorano: Relativos a medidas de tierras, hijas de médicos, o apellidos.



Mellao / Mellado: Caricatura somática directa para quien carecía de piezas dentales. Apellido usado de mote.

Melo / Melonero / Meme: Cultivador de melones, o derivados afectuosos y onomatopéyicos ("meme").

Menas / Menchinas / Menenas: Uso de nombres o apellidos en plural para las mujeres de la familia.

Mentirosa: Pura psicología. Sentencia brutal al carácter poco fiable de una vecina.

Mercenario: ¡Origen confirmado! Mote directo del abuelo paterno del autor. Nació el día de la Virgen de la Merced, por lo que su mote original era "Mercedario". La lengua del pueblo, por economía o error, terminó deformándolo a "Mercenario".

Merchana / Merchán / Merenciano / Mestizo: Apellidos, gentilicios, o alusión a mezcla de orígenes forasteros.

Migas: Apodo clasificado. Metonimia por la dieta de supervivencia en el campo, o referido a un carácter blando.



Miguela / Miguelete / Miguelillo / Miguelito: Derivaciones directas de la rama familiar de un Miguel.

Millán / Millana / Millonaria / Mimi: Ironía pura para alguien que presumía de riqueza o que era muy ahorrador.

Minera / Minerala / Ministrina / Minuto: Oficios, alusiones a mujeres muy gobernadas ("ministrina"), o caricatura física para alguien diminuto ("minuto").

Miracielos: Caricatura física para el que caminaba con la cabeza muy alta, o el excesivamente devoto.

Miserias: Apodo clasificado. Pura psicología para los pesimistas del pueblo, siempre augurando desgracias o quejándose de dolencias.

Misionera: Apodo clasificado. La ironía para señalar una falsa beatería y santurronería excesiva.

Mito / Mocarra / Mocaso / Mochas / Mochila / Mochimosquis / Moco: Familia de apodos vinculados a aspectos físicos poco aseados,



objetos que siempre cargaban o mutilaciones en animales ("mochas").

Modistilla / Molina / Molinero / Molineta: Oficios gremiales evidentes y pluralizados.

Mologui / Mollagas / Mollejas: Localismos, o referencias a trabajadores de despojos de matanza.

Moná / Monadas / Monago / Monaguillo / Monao: Ayudantes de iglesia o personas excesivamente "monas" o remilgadas.

Mondongueras: Oficio gremial. Las mujeres expertas en la preparación del embutido en la matanza.

Monegrero / Monegrete / Monegrín / Moneta / Mónico / Monillo / Moniquilla / Moniquín: Derivados del nombre Mónico o gentilicios forasteros.

Monjero / Montera: Relacionado con conventos o la costumbre de llevar siempre gorra de labor.

Moñogordo / Muñogordo: Caricatura somática o costumbre de peinado inusual.



Moracho / Morcillera / Morcillo / Morcha / Morchán: Gentilicios (de Mora), oficios de matanza, o complexiones oscuras.

Morena / Morenete / Morenita / Moreno / Moreno Chugas: ¡Origen confirmado! "El Moreno" era el apodo de la familia por parte de padre del recopilador de este archivo (José Moreno Rosell). Se completaba con variaciones y "apellidos populares" (Chugas) para diferenciarlos.

Morillo / Morita / Moro / Morococo: Caricatura física por tez muy oscura, origen norteafricano (Genealogía oculta) o participantes en guerras de África.

Morrillos / Morritos: Caricatura física por apéndices prominentes o costumbres de hacer gestos faciales.

Mosa / Mosca / Moscosa / Moscosas / Moscoso: Apodos ligados a la molestia o pesadez de una persona ("ser una mosca cojonera").



Mosquito: Apodo clasificado. Zoomorfismo para personas físicamente insignificantes pero tremendamente inquietas y molestas.

Mostradamos: Deformación de Nostradamus, aplicado a alguien que siempre predecía catástrofes.

Mudillo: Caricatura somática directa por problemas de habla.

Muera / Mueres / Muertes: Sentencias de acción de matarifes, o pesimistas de aspecto lúgubre.

Mulillero / Muñequito / Musiquera / Musiquillo: Oficios de campo, ironías sobre el aspecto físico y afición a las bandas del pueblo.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra N: [\(volver al índice\)](#)

Nabo: Apodo ligado al campo por el cultivo de esta hortaliza, o bien una sentencia de la familia de la Psicología para alguien muy soso, simple o torpe.

Nachas: Caricatura somática referida a la complexión de las nalgas ("nachas"), o quizás un diminutivo/deformación del nombre propio Ignacia.

Naranjas Dulces: Metonimia ligada a la fonética y el oficio. Probablemente nació del pregón o "cantinela" que repetía constantemente el vendedor o vendedora de esta fruta por las calles.

Naranjera: Oficio gremial directo para la mujer dedicada a la venta de naranjas en el pueblo.

Narizón: Apodo clasificado en la Familia de la Caricatura Somática. Es la exageración directa y evidente de un apéndice facial grande.

Navajo: Metonimia por la ubicación de sus tierras (cerca de un navajo o zona encharcada), o



quizás un apodo psicológico para alguien de carácter muy rudo o afilado ("navaja").

Navarras / Navarro: Genealogía oculta. Mote heredado que nos habla de la procedencia forastera de la familia o la asimilación directa de este apellido como identificador.

Negra / Negro: Caricatura física para alguien de tez o cabello extremadamente oscuros, o bien de la familia de la Psicología para señalar a alguien que siempre vestía de riguroso luto o tenía un carácter muy pesimista.

Nestora: Uso del nombre propio de una matriarca con mucha personalidad para denominar a toda su descendencia.

Nevailles: Caricatura somática para alguien que encaneció muy pronto (pelo blanco o "nevado"), o derivado de alguna anécdota invernal en el campo.

Niche: Palabra de origen incierto; podría ser una deformación fonética local o un apócope muy cerrado de algún nombre.



Nicola / Nicolasa: Derivaciones directas y asimilación del nombre propio Nicolás/Nicolasa como la marca de toda la familia.

Nina / Ninana: De la familia de la Fonética. Diminutivos, balbuceos o expresiones sumamente cariñosas hacia las niñas pequeñas que se terminaron quedando como mote en la edad adulta.

Niño Bonito: Ironía pura de la familia de la Psicología. Podría aplicarse al joven más mimado y consentido de una casa, o con tremenda retranca a alguien que físicamente no era nada agraciado.

Nono: Apócope infantil y cariñoso, ya fuera por la dificultad de pronunciar el nombre "Antonio", o por la forma de llamar al abuelo ("nono") que se popularizó en la calle.

Notario: Oficio gremial directo, o bien una ironía psicológica para el vecino sabelotodo, el cotilla o el que siempre quería dar fe y sentenciar en las discusiones ajenas.

Nova: Uso de un apellido forastero asimilado, o quizás alusión a algo "nuevo" (la casa nueva, la vecina nueva). [\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra O: [\(volver al índice\)](#)

Ocho: Apodo numérico. Podría referirse al número de hijos de la familia, a una anécdota concreta, o derivar de una jugada habitual a las cartas en la taberna.

Ojitos: Caricatura somática directa para referirse a una persona con los ojos muy pequeños o rasgados, o bien un diminutivo cariñoso.

Ojohuero: Caricatura somática muy cruda. "Huero" significa vacío o estropeado (como un huevo huero), por lo que seguramente señalaba al vecino que era ciego de un ojo o que tenía una nube (catarata) muy visible.

Ojos de arena: Caricatura somática de corte casi poético. Podría referirse al color pardo/amarillento de los iris, o bien a alguien que siempre tenía los ojos irritados o llorosos.



Ojos de gorrino: Combinación de zoomorfismo y caricatura física. Señalaba de forma implacable a quien tenía los ojos muy pequeños y hundidos en el rostro.

Olivares: Asimilación directa de un apellido forastero como mote identificativo, o referencia al propietario y trabajador habitual de olivares.

Ollero: Oficio gremial directo para aquel artesano dedicado a la fabricación o venta de ollas y cacharros de barro.

Orejón: Apodo clasificado en la Familia de la Caricatura Somática. Se trata de una exageración directa y cruel de los apéndices faciales (las orejas) por tener un tamaño muy grande o despegado.

Osa: Zoomorfismo en femenino. Aplicado a una mujer de complexión física muy robusta y grande, o de carácter extremadamente protector con sus hijos (como una osa con sus oseznos).

Oso: Zoomorfismo directo. Solía aplicarse al vecino de gran envergadura, con mucho vello corporal, o de carácter muy huraño, solitario y rudo.

Overo: Término ligado al campo. Un animal "overo" es el que tiene el color del pelo parecido al melocotón o manchado. Aplicado a una



persona, podría ser una caricatura somática para alguien lleno de pecas, con manchas en la piel o de tez muy peculiar.

Apodos con la letra P: [\(volver al índice\)](#)

Pachana / Pachucho:) Sentencia sobre el estado de salud, referido a alguien que siempre estaba enfermizo o débil ("estar pachucho").

Pajarero / Pajarillo / Pajaritos: Oficio del cazador o vendedor de pájaros, o bien un zoomorfismo para personas de movimientos muy nerviosos y rápidos.

Pajasola / Pajillas: Metonimia por labores agrícolas con la paja, o referido a alguien extremadamente delgado.

Palanca / Palangana / Palmiro / Palomero / Palomo / Palomino: Nombres propios asimilados, oficios (criador de palomas) o metonimias por objetos de uso constante.

Pan grande / Pan seco / Panseco / Pansecos: Apodo clasificado. Metonimia que podía referirse a la dura dieta de supervivencia en el campo, o a



la psicología de un carácter excesivamente duro, seco y áspero.

Pancho / Pancracio / Pandora / Panilla / Pantaleón: Uso de nombres propios inusuales, o ironías (Pancho para alguien exageradamente tranquilo).

Pantalón / Pantalones: Metonimia visual. Tal vez fue el primero en usar esta prenda en la familia (en lugar del calzón tradicional), o sencillamente le venían muy grandes.

Pantorrillas / Panzacola / Panzanas / Panzolo / Panzudo: Familia de caricaturas somáticas evidentes, referidas al grosor de las piernas o, especialmente, a abdómenes muy prominentes.

Pañero / Papelera / Papelero: Oficios gremiales directos para el vendedor de paños o el que recogía y vendía papel.

Papa : La hipótesis más fuerte es que se trate de una "Metonimia" (bautizar a alguien por algo que usa, vende o come constantemente)

Paparón : Como "Sentencia de acción", este apodo retrataba un hábito físico o de actitud muy repetido por el vecino. Aplicado a las calles de



Madridejos, este mote seguramente sentenciaba a un vecino distraído o que caminaba con la boca abierta.

Paquete: Sentencias de acción o metonimias. "podía referirse a un bulto que siempre cargaba a la espalda, o ser usado con ironía.

Paragüista / Parda / Pardillo / París / Parisa: Oficios (arreglar paraguas), el color habitual de su ropa (parda), o "Genealogía Oculta" referida a quien emigró o presumía de haber estado en París, también por el uso foráneo del apellido familiar.

Parlando: Apodo clasificado en la Familia de la Fonética. Sentenciaba al vecino charlatán, aquel que nunca se callaba y siempre estaba "parlando".

Parrao / Parritas / Parro: Referencia agrícola a las parras de uva o caricatura física para alguien de complexión baja y ancha.

Pascasia / Pastora / Pastorcilla: Uso de nombres propios o asimilación directa del oficio ganadero en la mujer de la familia.



Pasos Largos: Caricatura somática y de acción para un vecino altísimo o que abarcaba mucha calle al andar deprisa.

Patabote / Patarra / Patas / Patagorda / Paticas / Patilla / Patiñas: Gran familia de caricaturas somáticas centradas en el tamaño, forma o defectos al andar de las piernas y pies.

Patas de alicates / Patas de collera: Apodos clasificados. Caricaturas somáticas muy crueles y visuales para referirse a piernas muy arqueadas o excesivamente largas.

Patata / Patata tonta / Patatas fritas / Patatero: Oficio de vendedor/agricultor de patatas, o apodos psicológicos ("patata tonta") para alguien ingenuo o torpe.

Pavos / Payasa: Criador de pavos (oficio), o sentencia psicológica para una mujer muy bromista o poco formal.

Pecoso / Pelicana / Pelín / Pelitra: Caricaturas físicas de la piel, o referentes a cabellos canosos (pelicano).



Pedrero / Pedrón / Pedrucho: Oficios de la piedra (picapedrero) o derivaciones aumentativas y despectivas del nombre Pedro.

Peinaos / Peinado: Uso de un apellido o pura ironía para alguien que siempre iba muy repeinado (o al contrario, muy desaliñado).

Pela / Pelá / Pelao / Las Pelas / Pellejero: Familias de escasos recursos económicos ("estar pelao") o el oficio gremial de tratar con pieles y pellejos.

Pela patatas / Pela pollos: Apodos clasificados. Metonimia de oficios menores; seguramente ayudantes de cocina o encargados de la labor más baja en la matanza.

Pelambrera / Pelón / Pelos: Apodos clasificados. Caricaturas somáticas por contrastes capilares: desde la alopecia evidente hasta un exceso de vello rústico y desaliñado.

Peluso / Pelusos: ¡Origen confirmado! Quien le dio origen a este mote tenía un borrico muy pelón al que llamaba "Peluso". Con el tiempo, el apodo pasó del animal al dueño y se quedó en la familia.



Otra rama cuenta que el borrico cayó a un barranco lleno de "pelusa" de cebolla de azafrán.

Pelotas / Pelotas de yeso / Pelucho: Afición excesiva a jugar, o relación laboral con la construcción y el jalbiego ("pelotas de yeso").

Peneques / Peños / Peño:) Un "peneque" solía ser alguien que habitualmente andaba bebido o achispado. Uso de un apellido para apodo.

Perdigón / Perdío: El cazador empedernido (o un tartamudo que "escupía" al hablar), y la sentencia psicológica para alguien de mala cabeza ("ser un perdío").

Pereta / Perica / Periconas / Periquines / Perulero: Variantes de nombres (Pedro/Perico), o alusión al antiguo "perulero" (el antepasado que fue a América/Perú e hizo fortuna también apellido foráneo).

Perifollo / Perilate: "Perifollo" señalaba con guasa a quien vestía con excesivos adornos o de forma recargada.

Perjura: Apodo de la familia de la Fonética y Psicología para una vecina que juraba en falso o blasfemaba habitualmente.



Pernales / Perotes / Perrero / Perrete / Perrilla: Referencias al famoso bandolero "El Pernales", o al oficio del encargado de los perros de caza/ganado.

Pescadero / Pescadilla: Oficio gremial directo, o complexión física muy resbaladiza y delgada ("pescadilla").

Peseto: De la familia de la Psicología. El que solo pensaba en el dinero o el que era muy tacaño ("mirar la peseta").

Pestaña / Petaca / Petanca / Petín / Pezón: Caricaturas somáticas por algún rasgo destacado, o el fumador empedernido que no soltaba la petaca.

Picante / Picazo / Piculina: Apellido asimilado (Picazo), o rasgo de carácter para alguien muy agudo, respondón y "picante".

Picha de esparto / Picha eléctrica: Apodos clasificados en la Caricatura Somática (contraste sexual). El primero sugiere rudeza o inutilidad; el segundo, velocidad o nerviosismo extremo en el individuo.



Pichina / Pichirrana / Pichirrán / Pichirrín / Pichón: Balbuceos, diminutivos infantiles o expresiones cariñosas que terminaron convirtiéndose en el mote inamovible de la edad adulta.

Piejillo / Pies vueltos: Caricatura somática directa para el vecino que caminaba con los pies deformados o mirando hacia afuera.

Pilaruco / Pililla / Pilillos / Piluca: Variaciones directas para las descendientes de una misma mujer llamada Pilar.

Pillina / Pillo: Sentencia de acción y psicología para niños o adultos astutos, tramposillos y dados a las travesuras.

Pimentonero / Pincha / Pincha uvas / Pinilla / Piñón: Vendedores de especias, trabajadores rústicos de la vendimia ("pincha uvas") o personas de tamaño muy reducido ("piñón").

Pintao / Pinturera: Caricatura física o psicológica. El hombre que tenía pecas o manchas en la cara, o la mujer que se arreglaba y maquillaba en exceso para la época ("ir muy pinturera").



Pipa / Pipante / Pirracas / Pistolo: Fumadores que nunca soltaban la pipa, o deformaciones fonéticas y localismos propios del sujeto.

Pisa huevos / Pisa patones: Apodos clasificados. Sentencia de acción perfecta para retratar a aquel vecino que caminaba con excesiva parsimonia y lentitud, arrastrando los pies.

Pitita / Pitorra / Pituso: Expresiones infantiles, silbidos al hablar, o personas de tamaño menudo, agraciado y gracioso ("pituso").

Pizarra / Planchadora / Platanito / Platerillo / Platero: Oficios directos (trabajar plata, planchar ropa para fuera), o metáforas físicas.

Plazeras: Las mujeres de la familia que habitualmente vendían sus productos del campo en la plaza del pueblo.

Poblemas: Apodo clasificado en la Familia de la Psicología. Pura retranca para sentenciar al pesimista oficial de la calle, aquel que siempre venía augurando desgracias, buscando inconvenientes o quejándose de sus dolencias.



Pochaje / Pocho / Pocholo: Referido al estado de salud habitual ("estar pocho") o expresiones de cariño convertidas en nombre ("pocholo").

Polaco / Poli / Polique: Procedencia forastera (o aspecto rubio inusual para el pueblo), y diminutivos de Apolinar.

Pollato / Pollero / Pollete / Pollino / Pollo: Oficio de criador/vendedor de aves, o actitudes juveniles, inmaduras y chulescas ("ser un pollo").

Ponchino / Ponciano / Popó / Porcales: Nombres deformados, balbuceos ("popó"), o trabajos rústicos relacionados con el cuidado de cerdos.

Portería / Potaol / Potroso: Oficios de guarda, o padecimientos médicos evidentes que el pueblo no perdonaba (hernias o "potras").

Pregonera / Presumida / Pretestato: La mujer que daba los avisos (o hablaba muy alto), la que vestía con muchísimo esmero, o el uso heredado de un nombre antiguo y rimbombante.

Pucherero / Pucherete / Pucherillo la greda / Puchini: Oficio gremial directo del alfarero o



vendedor que trabajaba los pucheros de barro o greda.

Pulgas: Apodo clasificado en el "Zoológico Humano". Sentencia a personas que físicamente eran pequeñas pero resultaban ser tremendamente inquietas, nerviosas y molestas.

Pulidos / Pulín: Apellido asimilado, o vecinos que destacaban por ir extremadamente aseados, limpios y arreglados respecto a la media.

Pulmón de acero / Puñales / Puris: Referencia al padecimiento de alguna enfermedad respiratoria grave de la época, actitud agresiva al hablar ("tirar puñales"), y el uso familiar del diminutivo de Purificación.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra Q: [\(volver al índice\)](#)

Quema aceites: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. El ingenio del pueblo lo aplicaba a un mecánico chapucero, a alguien descuidado con la maquinaria o, llevado al terreno doméstico, a un mal cocinero.

Quemao: Podría ser una caricatura somática para alguien con la tez muy oscurecida por el sol o alguna marca física, o bien un apodo psicológico para sentenciar al vecino que siempre estaba harto, enfadado y "quemao" con la vida.

Quico: Diminutivo directo y familiar asimilado a partir del nombre propio Federico o Francisco, convertido en el apellido popular de la casa.

Quilimaco: Uso de un nombre propio inusual o antiguo (posiblemente de origen griego o derivado de Clímaco) que, pasado por la fonética de los Barrudos, se convirtió en el sello de la familia.

Quincalleros: Apodo clasificado en la Genealogía Oculta y los Oficios. Este mote nos habla de un origen forastero e itinerante; los antepasados de la familia seguramente se



ganaban la vida vendiendo baratijas, cacharros y quincalla por los pueblos de La Mancha.

Quinito: Diminutivo cariñoso asimilado a partir del nombre Joaquín.

Quino: Apócope directo del nombre Joaquín, afianzado como identificador de toda su rama familiar.

Quinquillero: Variante directa de "Quincalleros", también clasificada en la Genealogía Oculta. El pueblo retrataba así el antiguo oficio ambulante del patriarca de la familia.

Quintillo: Metonimia ligada al famoso sorteo de los Quintos para el servicio militar (pudiendo ser el quinto más joven o menudo), o un diminutivo cariñoso del nombre Quintín.

Quintín: Uso del nombre propio asimilado directamente como el mote inamovible de los descendientes.

Quintina: Versión femenina del nombre propio, usada históricamente para agrupar o denominar a las mujeres vinculadas a esa matriarca.

Quitito: Palabra de origen fonético. Podría tratarse de un balbuceo infantil asimilado en la edad adulta, o quizás nacer de la costumbre de repetir la frase "quita, quita" al hablar.



Apodos con la letra R: [\(volver al índice\)](#)

Rabas / Rabo: Caricatura somática o apodo ligado al campo, referidos probablemente a un apéndice físico inusual, o al trato habitual de esquilar los cuartos traseros ("rabos") de las bestias.

Ramales: Metonimia ligada al oficio de trenzar el esparto y hacer cuerdas o "ramales" para el ganado.

Ramiras / Ramitos / Ramplilla: Uso del nombre propio femenino para agrupar a toda la familia, o alusiones agrícolas y fonéticas.

Rana / Ranilla: Zoomorfismo y caricatura somática. Solía aplicarse a alguien de baja estatura, con el abdomen abultado, ojos muy saltones, o que le gustaba mucho cantar y bañarse en las charcas.

Rapuso: Deformación de "raposo" (zorro). Un zoomorfismo clarísimo para retratar a alguien muy astuto, rápido y escurridizo.



Rascacielos: Caricatura somática de ironía aplastante. Evidente exageración para bautizar a un vecino de grandísima estatura.

Raspili / Raspilla / Rasputín: Referido al carácter rudo y áspero ("raspar"), y en el último caso, una probable alusión histórica asimilada con ironía y retranca.

Rastra: Sentencia de acción o metonimia. Relacionado con arrastrar algo habitualmente (como arrastrar los pies al andar) o por el uso de la herramienta de labranza.

Ratas / Ratón / Ratonero: Zoomorfismo para personas menudas, escurridizas y ágiles, o bien el oficio gremial del que poseía perros para limpiar de roedores las quinterías.

Rayano: Gentilicio de "Genealogía Oculta" ("de la raya" o frontera), o relativo a quien tenía un comportamiento demasiado cuadrículado o recto.

Reales: Referencia económica (los antiguos reales) usada desde la familia de la Psicología para alguien tacaño, que hablaba siempre de dinero o presumía de riqueza.

Recadero: Oficio gremial directo y descriptivo.



Recarca / Recuatro: Muletillas, expresiones exageradas ("recargar") o deformaciones fonéticas propias del sujeto.

Reimundín: Diminutivo familiar directo del nombre Raimundo.

Reino: Uso directo de un apellido asimilado como el identificador general de la casa.

Religioso: Apodo de la familia de la Psicología, usado probablemente con ironía para señalar a alguien excesivamente devoto y beato.

Relincha: Zoomorfismo fonético. Vecino de voz muy aguda o con una risa muy sonora parecida a la de un caballo.

Remalvao / Remangá: Referencias al carácter ("muy malvado") o actitud ("ir siempre muy remangada", dispuesta a la labor o a la discusión).

Remilgada: Ironía de la familia de la Psicología para sentenciar a la vecina excesivamente delicada o escrupulosa en un entorno de campo muy duro.

Remolinos: Sentencia de acción y física. Alguien que andaba siempre con prisas,



desordenando cosas a su paso o que tenía el pelo muy revuelto.

Reniega: Apodo clasificado en la Familia de la Fonética. Sentenciaba a la persona que murmuraba constantemente, quejándose amargamente por las calles.

Renilla: Deformación o asimilación de un apellido local.

Repicá / Requisa: Sentencias de acción. Alusión al toque de campanas (quizás el campanero), o alguien que siempre andaba inspeccionando (requisando) y metiendo las narices.

Respequeña: Caricatura somática directa y literal para una mujer de cortísima estatura.

Retorcío / Retuerte / Reverte: Apodos ligados al carácter difícil ("ser muy retorcido") o asimilaciones de apellidos.

Reviblanca / Revivío: Referido a tener el pelo o vestimenta muy blancos, y a alguien que sobrevivió milagrosamente a una enfermedad o espabiló repentinamente.



Revoltón / Revuelta: Sentencias de acción y psicología para personas extremadamente inquietas, nerviosas y que "revolvían" o alborotaban allá donde iban.

Rezaora: Apodo clasificado en la Familia de la Fonética. Sentencia para la vecina que caminaba por el pueblo murmurando plegarias y rosarios incesantemente.

Ricachón / Rico nuevo: Pura ironía sociológica. Quien presumía exageradamente de su dinero en una época de escasez, o el que lo ganó de golpe (nuevo rico) y aparentaba.

Riega / Riegahuertas: Oficio gremial directo o sentencia agrícola para los encargados de estas labores.

Rigores: Rasgo psicológico que definía a un vecino extremadamente estricto, duro, severo y poco flexible ("los rigores").

Ripuba / Ripube / Riquín: Localismos, deformaciones fonéticas de la infancia o diminutivos de Ricardo que terminaron siendo oficiales.



Risitas: Apodo de la familia de la Fonética para alguien que se reía constantemente, a destiempo o de forma muy peculiar y llamativa.

Roba gallinas: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. Pequeños hurtos o travesuras de juventud que sentenciaron la reputación del individuo para toda la vida.

Roba peras: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. Similar al anterior, indicaba travesuras infantiles de robo de frutos que el pueblo no perdonó y asimiló como mote.

Roba pollos: En la misma línea que los anteriores, una variante literal de la "sentencia de acción" por pequeños hurtos en los corrales.

Rogelios / Romanilla: Nombres propios pluralizados o asimilados en diminutivo familiar.

Rompe botes: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. Persona de fuerza bruta desmedida, capaz de romper objetos y cacharros por torpeza o descuido.

Ronchabichos: Sentencia de acción muy peculiar, quizás referida a un curandero que



quitaba picaduras ("ronchas"), o un alborotador que sacaba "ronchas" con la palabra.

Rondeña / Rondín / Ronquillo: Relacionado con los mozos que salían a "rondar" por las noches cantando (la rondeña), o con un tono de voz ronco, carrasposo y sonoro ("ronquillo").

Ropa blanca: Metonimia ligada al oficio de las lavanderas, o pura ironía para sentenciar a alguien que siempre iba impoluto y engalanado en medio de las labores rústicas.

Roqueta / Roseta: Referencias somáticas a cabellos rubios/pelirrojos o al cutis muy sonrosado y vivo ("tener rosetas" en la cara).

Ruidos: Sentencia psicológica y de acción directa para el vecino alborotador, escandaloso y que siempre se hacía notar en el silencio del campo.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra S: [\(volver al índice\)](#)

Sacalaporra: Sentencia de acción. Probablemente aplicado a un antiguo guarda, aguacil o alguacilillo que tenía la costumbre de amenazar o usar su vara de mando a la mínima provocación.

Sacristanas: Oficio gremial o rol vinculado a la iglesia. Aplicado a las mujeres encargadas de mantener limpias las parroquias o ayudar al párroco.

Sadones / Sadoz / Segi / Sesgi: Palabras de origen incierto; posibles localismos cerrados o deformaciones fonéticas propias de las familias.

Salchichero: Oficio gremial directo del carnicero o trabajador de la matanza experto en este embutido.

Salivitas: De la familia de la Fonética o Acción. Vecino que al hablar muy rápido o con mucho ímpetu tenía la costumbre de salpicar o escupir.

Salta mesas / Saltarrios: Apodos clasificados en la familia de la Sentencia de Acción. Inmortalizaron a personas extraordinariamente



ágiles, inquietas, o que tenían fama de huir saltando obstáculos y arroyos.

Saluda: Apodo clasificado en la familia de la Fonética. Sentenciaba al vecino excesivamente educado, aquel que tenía la costumbre de saludar de forma compulsiva incluso a deshora.

Salva telas / Salvavidas: Ironías de la familia psicológica. El primero quizás un sastre muy ahorrador o "tacaño" con los retales; el segundo, alguien que presumía de arreglar los problemas ajenos.

San Antón / Santo de piedra: Ironías para sentenciar a vecinos que pasaban horas inmóviles en la calle (como estatuas), o que presumían de una devoción desmedida.

Sanaorio: Deformación manchega de "zanahorio". Sentencia psicológica directa para una persona tremendamente sosa, simple, parada o sin gracia.

Sancho / Sansón: Uso de un apellido o figura histórica. "Sansón" se usaría con retranca para alguien muy enclenque, o de forma literal para el forzado del pueblo.



Santera / Santerillo / Santero: Oficio directo. Familias encargadas históricamente de guardar, limpiar y cuidar las ermitas de la localidad (como la del Cristo o San Sebastián).

Santillos: Metonimia ligada al oficio de tallar o vender imágenes religiosas, o ironía para una familia de falsos beatos.

Santurrona: Apodo clasificado en la familia de la Psicología y la Ironía. Sentencia implacable de la calle para castigar la hipocresía y la "falsa beatería" de una vecina.

Sapío: Apodo clasificado en el "Zoológico humano" (Zoomorfismo). Caricatura aplicada a un vecino de complexión baja y gruesa, o de rostro muy redondo e hinchado.

Sarate: Uso del apellido forastero Zárate, deformado por la pronunciación local y asimilado como apodo.

Sartén / Sartenilla: Oficio directo (el artesano o lañador que las reparaba) o quizás una metonimia por algún golpe o anécdota de cocina.

Segura: Uso de un apellido forastero asimilado como el identificador general de la familia.



Seis dedos: Apodo clasificado en la familia de la Caricatura Somática. En una época de apodos crudos, señalaba de forma directa un caso real de polidactilia (nacer con un dedo de más).

Seismais: Deformación fonética de la muletilla "seis más", probablemente por una anécdota jugando a las cartas en la taberna.

Sele: Diminutivo cariñoso o apócope de un nombre propio (Celestino/a).

Sentao: Sentencia de acción para sentenciar al vecino más vago, perezoso y reacio al esfuerzo físico ("estar siempre sentao").

Serena / Serenillo: El oficio nocturno del sereno del pueblo (o su hijo, el "serenillo"), o aplicado a una mujer de carácter imperturbable y "sereno".

Serías: Sentencia psicológica y facial para mujeres que jamás esbozaban una sonrisa y tenían un carácter muy áspero.

Serrano / Soriana: Genealogía oculta. Motes que delatan la procedencia forastera de la familia (venidos de la sierra o directamente desde Soria).



Sierra: Asimilación de un apellido o referencia directa al oficio de maderero o carpintero.

Siete culos: Apodo clasificado en la familia de la Caricatura Somática. Inmortalizó de forma muy visual a alguien con obesidad localizada o caderas muy anchas que hacían bolsas exageradas en la ropa.

Siete mujeres: Mote descriptivo o anecdótico para el único varón de una casa que convivía con su madre y seis hermanas (o hijas).

Sileras: Trabajadoras agrícolas encargadas de guardar el grano en los silos, o procedencia de algún pueblo llamado Siles.

Silletero: Oficio gremial directo del artesano que fabricaba o arreglaba el trenzado de enea de las sillas.

Sirín / Sisante: "Sirín" podría ser un localismo fonético; "Sisante" es casi seguro una Genealogía oculta referida al origen forastero (del pueblo conquense de Sisante).

Soba / Sobao / Sobapellejos: Oficios vinculados al trato de la piel o el cuero ("sobar" el pellejo), o sentencias para alguien muy pesado,



cargante o que tocaba demasiado ("ser un sobón").

Sobaco: Caricatura somática cruda, seguramente por un problema de sudoración extrema, mal olor o alguna malformación en la axila.

Solana: Apellido asimilado, o referencia a quien siempre estaba sentado buscando el sol en invierno.

Solidario / Solitario: Sentencias de carácter. El solitario definía al vecino huraño que rehuía la compañía de los demás ("lobero").

Solterona: Estado civil convertido cruelmente en el apodo oficial y perpetuo de una vecina.

Sombrerero: Oficio gremial del fabricante o vendedor de sombreros de la época.

Sonrisas: Apodo de la familia de la Psicología o Fonética, seguramente usado con ironía para alguien muy serio, o literal para el que siempre estaba enseñando los dientes.

Sordete / Sordilla / Sornina: Caricaturas somáticas evidentes referidas a la pérdida de



audición; "sornina" podría ser una variante local o referirse a alguien que hablaba con sorna.

Sospecha: Apodo psicológico. El clásico desconfiado del pueblo, aquel que veía malas intenciones y complots en todo lo que hacían sus vecinos.

Suavito: Ironía pura para el bruto del pueblo, o literal para el vecino de voz muy queda y carácter dócil.

Suero / Sufrido: El primero es la asimilación de un apellido; el segundo, una sentencia psicológica para el que siempre aguantaba las adversidades sin quejarse.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra T: [\(volver al índice\)](#)

Tabaco: Metonimia directa. Aplicada seguramente a un gran fumador empedernido, a un vendedor, o a alguien de piel y ropa muy parda y curtida.

Tacañona: Sentencia psicológica brutal y directa para señalar a la vecina extremadamente ahorradora y reacia a gastar el dinero.

Tachuela: Apodo clasificado en la Familia de la Metonimia y la Caricatura. Usado como una metáfora física implacable para señalar a un vecino muy delgado, rígido o, especialmente, de muy baja estatura.

Tacones: Caricatura somática o de acción para alguien que caminaba pisando muy fuerte haciendo ruido, o que usaba alzas para disimular su altura.

Tadío: Deformación fonética y apócope del nombre propio Tadeo o Amadeo, asimilado como el "apellido" de la casa.

Tajás: Referencia alimenticia (el que siempre buscaba las mejores tajadas de carne) o



relacionada con el exceso de vino ("agarrar una buena tajá").

Talabartero: Apodo clasificado en la Familia de los Oficios. Bautizaba al artesano del cuero, encargado de fabricar y reparar los arreos para las mulas.

Talavera: Genealogía oculta. Origen forastero de la familia, procedentes de dicha ciudad, que el pueblo asimiló como mote identificativo.

Talego / Taleguilla: Metonimia por llevar siempre un saco o bolsa de tela a cuestas, o una caricatura para alguien corpulento y de andares pesados ("caer como un talego").

Tápiala: Sentencia de acción. Probablemente la orden que repetía constantemente un albañil trabajando, o alguien muy reacio a hablar que siempre "cerraba" las discusiones.

Taranta / Tararira: Apodos ligados a la música y la psicología. Alguien que siempre andaba canturreando y tarareando, o de carácter inestable, alegre y un poco alocado.

Tartaja: Apodo clasificado en la Familia de la Fonética. Sentencia implacable, directa y sin



filtros por padecer un defecto grave de pronunciación o tartamudeo.

Tartana / Taruta: El primero, una metonimia del vehículo aplicada a alguien de andar destartalado; el segundo, una deformación de algún localismo o instrumento de viento.

Taxi: Metonimia moderna. Posiblemente fue el primer vecino en tener este vehículo en el pueblo, o se usaba con ironía para alguien que siempre llevaba a todos a cuestas.

Tazón: Metonimia del oficio alfarero, o caricatura somática para alguien con la cabeza muy grande y redondeada.

Tejedor / Tejera: Oficio gremial directo o procedencia de la zona de las tejeras del pueblo.

Téllez: Uso directo de un apellido asimilado como el apodo para toda la descendencia.

Temblequeño: Genealogía oculta. Mote que delata la procedencia forastera de la familia desde el pueblo vecino de Tembleque.

Templao: Apodo de la familia de la Psicología. Alguien de carácter muy sereno y equilibrado, o



irónicamente, el vecino que solía ir achispado por el vino ("ir templao").

Tengo-tengo: Apodo clasificado en la Familia de la Fonética. Según nuestras hipótesis documentadas, nacía del tartamudeo al hablar, o bien sentenciaba la avaricia extrema del vecino por acumular posesiones.

Tercero: Apodo numérico. Podría ser el tercer hijo de una gran familia o el tercero en heredar exactamente el mismo nombre de pila.

Terco: Sentencia psicológica literal al carácter más obstinado y cabezota del barrio.

Terrera / Terrerilla: Relacionado con el duro trabajo de cavar la tierra, o referente a vecinos que vivían o trabajaban en la zona de los terreros.

Tetilla: Caricatura somática directa referida a algún defecto físico muy localizado que el pueblo nunca perdonó.

Teto: Palabra de origen fonético, quizás un diminutivo infantil que sobrevivió hasta la edad adulta.



Tierno: Apodo clasificado en la familia de la Psicología e Ironía. Aplicado de forma literal a alguien excesivamente sensible, o, como dictaba la retranca manchega, usado irónicamente para bautizar al más bruto del lugar.

Tijerillas: Metonimia para el sastre o costurera, o bien una ironía psicológica para el vecino murmurador al que le gustaba "cortar trajes" (criticar) a los demás.

Tilín: Onomatopeya sonora (quizás el campanero o un monaguillo), o alguien que era muy simpático y caía en gracia fácilmente ("hacer tilín").

Timeones: Deformación en plural de un nombre clásico inusual en la zona, como Timoteo.

Tinajero: Apodo clasificado en la Familia de los Oficios. Designaba al artesano o vendedor dedicado a fabricar las monumentales vasijas de barro para la conservación del vino.

Tinerillo / Tinerero: Oficio directo del trabajador que construía, limpiaba o reparaba las tinas.



Tinín: Diminutivo cariñoso y asimilado de algún nombre como Valentín o Faustino, fijado para siempre en la familia.

Tinto / Tintorero: El que teñía la ropa (oficio), el vecino de tez extremadamente oscura, o el gran aficionado a beber vino tinto.

Tío de alpargatas / Tío reina: Uso del antiguo apelativo de respeto ("Tío"), acompañado de una metonimia (siempre iba en alpargatas de esparto) o de ironía por presumir con aires de realeza ("reina").

Tiririquei: Onomatopeya musical o muletilla incomprensible y veloz que la persona intercalaba al expresarse.

Titi / Tito / Tuto: Expresiones infantiles, balbuceos o apócopeos cariñosos de la niñez asimilados como motes inquebrantables en la edad adulta.

Tiznao / Tiznones: Oficio directo del carbonero o herrero que siempre andaba sucio por el hollín, o caricatura de alguien de tez extremadamente morena y "tiznada".



Tocineras: Oficio gremial directo en femenino. Las mujeres dedicadas a preparar y vender los productos derivados de la matanza.

Toeles: Deformación o apócope fonético cerrado de algún apellido o lugar de procedencia.

Tolosabe: Apodo clasificado en la familia de la Fonética. Sentencia implacable para el clásico "sabelotodo" del pueblo, aquel que cortaba las conversaciones ajenas repitiendo siempre la frase: "eso yo to' lo sé" o "to' lo sabe".

Toma-tomita: Apodo clasificado en la familia de la Fonética. Deriva de una simpática muletilla repetida incesantemente por este vecino al entregar objetos en mano o para intentar calmar a los niños.

Tomatona: Caricatura somática referida a una mujer de rostro extremadamente rojo, redondo y rubicundo, o vendedora de esta hortaliza en la plaza.

Tonino: Diminutivo directo, rítmico y sonoro derivado del nombre Antonio.

Tonto de Camuñas / Tonto Manolín: Crueldad psicológica y de procedencia para sentenciar la



escasa inteligencia (real o supuesta) de alguien, ligándolo a su lugar de origen o a su nombre propio.

Tordo: Zoomorfismo. Llamado así por vestir siempre con colores oscuros y grisáceos, por tener la piel moteada, o por ser muy comilón.

Toreras / Toril / Tornero / Toroto: Gran afición a los festejos taurinos de la plaza, oficios de torno ("tornero") o deformaciones fonéticas inventadas ("toroto").

Tostao: Caricatura somática muy visual para alguien de tez extremadamente morena, quemada y curtida por el implacable sol del campo.

Totano: Palabra de origen fonético, quizás una deformación de "tuétano", indicando una extrema delgadez ("quedarse en el tuétano").

Trabajillos: Sentencia irónica de la familia psicológica. Seguramente bautizó a aquel vecino que huía del esfuerzo físico grande y solo se dedicaba a chapuzas o "trabajillos" menores.



Trabuco: Metonimia por el arma (el guarda rural que siempre la llevaba), o alguien de voz muy bronca, explosiva, gruesa y repentina.

Traga moscas: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. Inmortalizó a aquel vecino que solía caminar habitualmente con la boca abierta y despistado, manteniendo siempre una expresión de embobado.

Tranchete: Metonimia. La clásica navaja curva de vendimiar o de zapatero que la persona nunca se sacaba del bolsillo.

Tranquilo: Apodo clasificado en la familia de la Psicología (Ironía). Lejos de estar en paz, este magnífico mote se aplicaba con pura sorna a una persona que en realidad era extremadamente nerviosa y alterada.

Trapatona / Trapero: El vendedor o recogedor de trapos, y una vecina de andar excesivamente ruidoso o revuelto.

Tres pelos: Caricatura somática brutal y minimalista; la forma que tuvo el pueblo de sentenciar la evidente calvicie o escasez capilar de un vecino.



Triguero: Oficio directo del agricultor, vendedor o corredor de cereal, básico en nuestra economía.

Tripero / Tripita: Apodos clasificados en la familia de la Caricatura Somática. Sentenciaban de forma hiperbólica la obesidad localizada o el hecho de tener caderas muy anchas que hacían grandes bolsas en la ropa.

Trolirón / Tronlirona / Trompitos: Familia de la fonética y la acción. "Trolirón" podría referirse a un fanfarrón o mentiroso ("trolero"); "Trompitos" a alguien que andaba dando tumbos o de constitución pequeña y peonza.

Tropeles / Tropezón: Sentencias de acción directas. Alguien que siempre irrumpía en grupo ("en tropel") haciendo ruido, y el vecino extremadamente torpe y descuidado que tropezaba a cada paso que daba.

Trotamundos: Genealogía oculta o de acción. El forastero, o bien aquel vecino que siempre andaba de viaje, en una época en la que salir del pueblo era un acontecimiento extraordinario.



Trucha: Zoomorfismo de carácter. Alguien muy resbaladizo, astuto y ágil para librarse de los compromisos y problemas.

Tumba toros: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. Una genialidad lingüística que podía referirse a alguien de fuerza física descomunal, o por el contrario, a un gañán torpe y pesado que iba pisando y aplastando los haces de la cosecha al caminar.

Tuna: Actitud pícara, alegre, musical y trasnochadora ("ser un tunante" o andar siempre de tuna).

Turbiero: Metonimia por el oficio (alguien dedicado a extraer turba o lodos), o un rasgo de carácter muy turbio y oscuro.

Turlequeño: Apodo clasificado en la Genealogía Oculta. Es un gentilicio de origen que señalaba ineludiblemente a los forasteros procedentes del vecino pueblo de Turleque que terminaron viviendo en Madridejos.

Tururú: Apodo clasificado en la familia de la Fonética. Sentenciaba al vecino de respuestas



siempre evasivas, incrédulas o burlonas, que despachaba a los demás diciendo "¡Tururú!".

Turuta: Oficio o metonimia para el músico aficionado de la banda que tocaba la corneta/trompeta (la turuta), o alguien de poco seso ("estar turuta").

Tusa: Relacionado con el trato constante a los perros (para espantarlos se decía "¡Tusa!"), o alguien asignado a pelar las panochas de maíz (las tusas).

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra U: [\(volver al índice\)](#)

Ulagas: Metonimia botánica o apodo psicológico. Derivado de la aulaga (un arbusto de campo lleno de pinchos), se usó casi con toda seguridad para retratar a alguien de carácter sumamente áspero, "espinoso", huraño y difícil de tratar.

Ulemas: Pura ironía sociológica o localismo. Podría tratarse del uso irónico del término histórico (los sabios "ulemas") para sentenciar al sabelotodo del barrio que siempre quería dar lecciones a los demás, o simplemente una deformación fonética muy cerrada.

Urracos: Zoomorfismo directo de la familia del "Zoológico humano". Probablemente se aplicó a una familia cuyos miembros vestían habitualmente de blanco y negro, que eran extremadamente charlatanes, o bien haciendo alusión a la fama de estas aves, personas aficionadas a apropiarse de pequeñas cosas ajenas. [\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra V: [\(volver al índice\)](#)

Vaca tonta: Apodo clasificado en el "Zoológico humano" (Zoomorfismo). Sentencia directa aplicada a una persona de inteligencia limitada (o que lo aparentaba) o de mirada excesivamente lenta y apacible.

Varela / Varelilla: Asimilación de un apellido forastero como mote de la familia, y su diminutivo para los descendientes o el hijo menor.

Vario: Apodo de la familia de la Psicología para alguien de carácter inconstante, cambiante o impredecible ("ser muy vario").

Vedija: Metonimia o caricatura somática. Una "vedija" es un mechón de lana enredada o apretada; se aplicaría a alguien con el pelo muy alborotado, o relacionado con el oficio del esquila.

Vencejillo / Vencejo: Zoomorfismo para personas de movimientos muy rápidos, ágiles y nerviosos, o que tenían por costumbre vestir siempre de oscuro como esta ave.



Venderisas: Sentencia de acción y fonética para una persona extremadamente alegre, que siempre estaba riendo y contagiando el buen humor allá donde iba.

Veneno: Apodo de la familia de la Psicología. Sentencia cruda para el vecino de carácter sumamente agrio, rencoroso o muy dañino a la hora de hablar.

Venero: Relacionado con los manantiales ("veneros"), quizás por tener tierras con agua abundante, o por dedicarse al oficio de pocero.

Ventero: Oficio gremial directo para quien regentaba una antigua venta o posada en el pueblo o en sus caminos.

Veredas / Veredilla: Metonimia o sentencia de acción. Alguien que siempre andaba por atajos y caminos secundarios ("veredas") para acortar, o el guarda encargado de vigilarlas.

Veterano: Genealogía Oculta. Mote heredado, llevado seguramente con orgullo por un antepasado que participó y sobrevivió a alguna de las guerras lejanas de la época.



Víbora: Apodo clasificado en el "Zoológico humano" (Zoomorfismo). Designaba implacablemente a una persona considerada peligrosa, sigilosa, traicionera o de lengua muy afilada.

Vicentón: Aumentativo directo y familiar del nombre propio Vicente, indicando seguramente a un hombre de gran corpulencia física.

Vidales: Uso de un apellido pluralizado para denominar a toda una rama familiar.

Viernes Santo: Apodo de la familia de la Psicología o Somática. Aplicado con gran poética rural a quien siempre tenía un semblante triste, de sufrimiento continuo o vestía de riguroso luto.

Vijanero: Palabra de origen incierto; posible localismo antiguo, deformación de "viajero", o apodo procedente de tradiciones ancestrales (como las vijaneras del norte).

Villacañas: Genealogía Oculta. Gentilicio que delata la procedencia forastera de la familia desde este pueblo vecino.

Villamayoras / Villarrealas: Uso de los apellidos locales o forasteros (Villamayor /



Villarreal) pluralizados y en femenino para agrupar y designar a las mujeres de esa casa.

Villartero: Apodo clasificado en la Genealogía Oculta. Es un gentilicio de origen que señalaba ineludiblemente a los forasteros procedentes del pueblo de Villarta de San Juan que se asentaron en Madridejos.

Vinagreros: Oficio gremial de la familia (hacedores de vinagre), o bien un rasgo psicológico para designar a una casa de personas con carácter muy agrio y malhumorado.

Violinas: Metonimia por la afición a tocar o construir este instrumento, o aplicado a mujeres de voz muy aguda y "chillona".

Virgen puta: Apodo clasificado en la familia de la Psicología e Ironía. Sentencia de una brutalidad y genialidad inmensa que señalaba la hipocresía extrema de una persona, uniendo la pureza fingida con el libertinaje oculto.

Virgensanta: Apodo clasificado en la familia de la Psicología e Ironía. En la misma línea del anterior, señalaba el fingimiento de virtud absoluta o la falsa beatería en las calles.



Viruta: Metonimia del oficio de carpintero, o caricatura somática magnífica para alguien extremadamente delgado, ligero y de poco peso.

Vitejo: Deformación fonética, diminutivo cerrado de un nombre o localismo particular de la persona.

Viudas: Estado civil asimilado de forma directa y cruel como el "apellido popular" inamovible de las mujeres de toda una casa.

Vuelca carros: Apodo clasificado en la familia de la Sentencia de Acción. Inmortalizó para siempre a los conductores o gañanes temerarios que se hicieron famosos en el pueblo por sus accidentes aparatosos en el campo.

[\(volver al índice\)](#)



Apodos con la letra Y: [\(volver al índice\)](#)

Yaneras: Uso del apellido asimilado como el identificador general de la familia (asociado probablemente a vecinas con el apellido Yaner).

Yeseras: Apodo clasificado en la Familia de los Oficios o el Objeto. Se trata de un apodo gremial directo que designaba a las personas o mujeres de la familia dedicadas a trabajar, preparar y vender el yeso, material fundamental en nuestra arquitectura tradicional.

Yeserito: Diminutivo directo y evidente derivado del oficio de "Yesero" o de las "Yeseras", aplicado probablemente al hijo menor de la familia o al aprendiz del gremio.

Yogur: Metonimia o caricatura de corte más moderno. Probablemente bautizó a un joven de tez extremadamente pálida, o quizás fue el primer vecino en consumir asiduamente este producto cuando supuso una novedad en el pueblo.

Yugo al revés: Apodo clasificado en la familia de la Psicología e Ironía. Es la variante exacta de "Ubio al revés"; una sentencia rústica, agrícola y



magnífica para definir al "contreras" del pueblo, aquel vecino que por sistema y terquedad siempre llevaba la contraria a los demás.

Apodos con la letra Z: [\(volver al índice\)](#)

Zaballos: Asimilación de un apellido de origen forastero (Zaballos o Ceballos) convertido en el identificador inamovible de la familia.

Zamaca: Deformación fonética, localismo o quizás derivado de "zamacuco" (persona torpe o terca).

Zamorana: Genealogía oculta. Gentilicio en femenino usado para delatar la procedencia forastera de la matriarca de la familia desde tierras zamoranas.

Zanahorias / Zanahorio: Apodo de la familia de la Psicología para sentenciar a alguien de carácter soso, simple o "parado", o bien referido de forma literal al agricultor o vendedor de esta hortaliza.



Zancajos: Caricatura somática o de acción para referirse a la forma peculiar de andar de un vecino (pisando con mucha fuerza con los talones o "zancajos").

Zancarrona: Sentencia de acción y física referida a una mujer de piernas largas que caminaba dando grandes zancadas, o de carácter muy áspero.

Zancudo: Apodo clasificado en la familia de la Caricatura Somática (El Cuerpo Exagerado). Sentencia visual implacable que se aplicaba a alguien que tenía las piernas arqueadas o excesivamente largas.

Zapata: Uso de un apellido forastero asimilado directamente como el mote de la familia.

Zapatera: Oficio gremial directo en femenino. La mujer encargada de hacer remiendos en el calzado o, por extensión, la esposa del zapatero del pueblo.

Zapaterillo: Diminutivo directo del oficio gremial, indicando al joven aprendiz del taller o al hijo del zapatero.



Zapatito de Charol: Apodo clasificado en la familia de la Caricatura Somática. Enorme y genial ironía que señalaba a un vecino de muy baja estatura o con unos pies minúsculos, quizás acentuado por usar un calzado llamativo para la época.

Zapatones: Caricatura somática hiperbólica. En contraste directo con el anterior, se aplicaba de forma implacable al vecino de pies excepcionalmente grandes.

Zapero: Probable deformación de "zapatero" o localismo manchego de origen incierto. Uso de apellido familiar.

Zaramago: Alusión botánica al jaramago (una planta silvestre), refiriéndose tal vez a un carácter muy montaraz, o asimilación de un apellido.

Zenona: Uso de un nombre propio inusual o antiguo asimilado como la marca de identidad de todos los descendientes de esa matriarca.

Zoquete: Metonimia del oficio de la madera, o apodo de la familia de la Psicología para sentenciar a alguien muy terco, torpe o de escaso entendimiento ("ser un zoquete").

APODOS DE MADRIDEJOS



Zorra: Apodo clasificado en el "Zoológico humano" (Zoomorfismo). Mote directo y clásico que el ingenio popular aplicaba a personas que destacaban por su extrema agilidad, astucia o picardía para desenvolverse y hacer tratos.

[\(volver al índice\)](#)



nuestra gente

miradas de
Madridejos
1915-2026



**PULSA
AQUÍ**



APODOS DE MADRIDEJOS



Cien años de fotografía 1915-2015

Familia Moreno y Pérez-Olivares



La colección se compone, al día de la fecha, de más de 350.000 fotografías.

Una de las mejores formas de conocer la historia de un pueblo es a través de sus imágenes; en ellas se conserva no sólo su realidad tangible, calles, plazas, monumentos sino también sus costumbres, fiestas, tradiciones, lenguaje, indumentaria, gestos y miradas, que nos dicen sin palabras como se vivía, cuales eran sus esperanzas y temores, qué había en su pasado, qué esperaban del futuro. Nuestro objetivo más ambicioso es recuperar y catalogar todo el material gráfico existente en la familia desde 1.915, para después ponerlo a disposición todos vosotros, que la historia volviera a sus protagonistas, y los que aún siguen con nosotros pudieran disfrutar con ello.

PULSA PARA VER LOS ÁLBUMES



Síguenos